



**Historias y
hermeneusis
de la **mujer
silera****

Magda Milena Contreras Jauregui
Diana Milena Celis Parra
Diana María Velandia Hernández
Carlos Alberto Yáñez Serrano
Ruby Socorro Jaimes Ramírez



Historias y hermenéusis de la **mujer silera**

Historias que tal vez no son perfectas, pero sí perceptibles

En honor a las mujeres sileras, cuyas historias reflejan su fuerza,
resiliencia, creencias y trabajo incansable.

*Ana Dolores Bermúdez de Vera. Mujer representativa de Santo Domingo de Silos por su trabajo de partera por más de 30 años.

Fuente: Tomada por los autores del archivo fotográfico de la familia Bermúdez, 2023

Historias y hermenéusis de la **mujer sileña**

Magda Milena Contreras Jauregui

Diana Milena Celis Parra

Diana María Velandia Hernández

Carlos Alberto Yáñez Serrano

Ruby Socorro Jaimes Ramírez



Vicerrectoría de
INVESTIGACIONES
UNIPAMPLONA

“ Formando nuevas generaciones con
sello de excelencia comprometidos
con la transformación social de las
regiones y un país en paz.”

Historias y hermeneusis de la mujer silera/ Magda Milena Contreras Jauregui, Diana Milena Celis Parra, Diana María Velandia Hernández, Carlos Alberto Yáñez Serrano, Ruby Socorro Jaimes Ramírez -- Pamplona: Universidad de Pamplona. 2025.

134 p; 17 cm x 24 cm
ISBN (Digital): 978-628-7656-60-4

© Universidad de Pamplona
© Sello Editorial Unipamplona
Sede Principal Pamplona, Km 1 Vía Bucaramanga-
Ciudad Universitaria. Norte de Santander, Colombia.
www.unipamplona.edu.co
Teléfono: 6075685303

Historias y hermeneusis de la mujer silera

Magda Milena Contreras Jauregui
Diana Milena Celis Parra
Diana María Velandia Hernández
Carlos Alberto Yáñez Serrano
Ruby Socorro Jaimes Ramírez

ISBN (Digital): 978-628-7656-60-4
DOI: <https://doi.org/10.24054/seu.110>

Primera edición, abril de 2025
Colección Ciencias Sociales y Humanas
© Sello Editorial Unipamplona

Rector: Ivaldo Torres Chávez Ph.D
Vicerrector de Investigaciones: Aldo Pardo García Ph.D

Jefe Sello Editorial Unipamplona: Caterine Mojica Acevedo
Corrección de estilo: Andrea del Pilar Durán Jaimes
Diseño y diagramación: Laura Angelica Buitrago Quintero

Hecho el depósito que establece la ley. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin permiso del editor.



Tabla de contenido

1. El contexto: "Santo Domingo de Silos" Pág. 11



3. Mujer con espíritu de servicio Pág. 37

Historia de vida 2:
Ana Victoria Moreno Blanco

3.1 Análisis: Mujer de formación, religión, creencias 45

5. Mujer: Los cinco minutos que uno se gasta bañándose Pág. 69

Historia de vida 4:
Flor María Alarcón

5.1 Análisis: infancia, heridas, trabajo, amores 99

2. Mujer tejedora de sueños Pág. 15

Historia de vida 1:
Luz Marina Suarez Parra

2.1 Análisis: Mujer de poder, tradición y familia27

4. Mujer con espíritu emprendedor Pág. 49

Historia de vida 3:
Doris Milena Capacho Portilla

4.1 Análisis: Proyectos, realidades y miedos 63



Exhortos finales 109

Referencias bibliográficas ... 131

Listado de figuras

Figura 1. Foto del municipio de Santo Domingo de Silos.....	11
Figura 2. Luz Marina Suárez Parra: Mujer silera trabajadora.	15
Figura 3. Luz Marina Suárez Parra: Inicios de una tejedora de sueños.....	22
Figura 4. Ana Victoria Moreno Blanco: Mujer con espíritu de servicio.	37
Figura 5. Doris Milena Capacho Portilla, mujer con espíritu emprendedor	49
Figura 6. Fotografía infancia Capacho Portilla.....	61
Figura 7. Flor María Alarcón, mujer resistente.....	69
Figura 8. Flor María Alarcón en su juventud. Mujer trabajadora de la tierra.	88
Figura 9. Flor María Alarcón compartiendo con su grupo de amigas.	95
Figura 10. Mujeres y ocupaciones colectivas de Santo Domingo de Silos.	106
Figura 11. Mujeres formando mujeres.....	112



¿Por qué la mujer silera?

La experiencia de generar relatos sobre mujeres, parece no ser un objeto de investigación que se desarrolle con gran interés y frecuencia, porque pareciera semejar significados que alteran ciertos paradigmas establecidos. Esos que justamente la han dominado desde ejercicios de poder, segregación, marginación, dominio, control, sumisión y dependencia. Realidades que se reflejan como parte del *statu quo* y que hasta el momento parece considerarse un sujetos honteux. En este sentido, se refiere un libro dedicado a las mujeres de Santo Domingo de Silos ante la escasa o nula honra que se le ha

otorgado. Por lo que se considera que merecen reconocimiento como parte de un asunto social de necesaria comprensión e interpretación a través del relato de sus historias de vida.

Contar historias es encontrarse con la conciencia para brindarle sentido a una imagen. Es aperturar un campo de significados a través de la indagación para incorporar su identidad y representación. Schütz (1967) refiere que la construcción de una realidad, implica un sentido de comprensión del mundo ligado a esquemas propios complementados por códigos o patrones culturales que determinan la comprensión de los significantes por parte de los miembros de una comunidad. (Barrera y Arredondo, 2019, p. 328)

Las mujeres no han sido hasta fechas relativamente cercanas, consideradas sujetos históricos por la ciencia historiográfica, por consiguiente, no han sido objetos de conocimiento dignos de mención. Las mujeres al no estar visibles en la pasarela de la historia se han configurado como seres extraños, sin vida propia, sin historia. ¿Qué se sabe de las mujeres?, sus huellas están presentes pero sus voces ahogadas en el escenario de la historia. (Paco, 1995)

Estos relatos de vida servirán como eje gravitacional de historias con datos descriptivos que conllevan a un proceso hermenéutico, denotándose una relación dialéctica configurada en la experiencia, cotidianidad, vivencias, posibilidades, utopías, condiciones y circunstancias. En este sentido, se pueden conocer los utillajes mentales y ¿cómo se perciben y se habitúan en el mundo social?

Representan las historias de vida una modalidad de investigación cualitativa que habilita información sobre los modos, formas, hábitos y costumbres de las personas, revelando las actuaciones humanas a lo largo de su existencia a través de entrevistas que brindan testimonio y que, a su vez, otorgan significados.

Se visualizará un formato de narrativa de cinco historias de vida obtenidas a partir de visitas a sus contextos. La historia de vida tiene una connotación relevante al permitir a los investigadores explorar, descubrir, discernir e interpretar sobre las realidades que viven las mujeres de acuerdo al contexto y hacer visible aquellos ángulos ocultos y desconocidos, que aún no se explicitan por falta de voluntad o interés. “Se sabe que no se tiene

derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa”. (Foucault, 1970, p.5)

Las siguientes historias de vida de las mujeres “sileras” se presentan en función a las ocupaciones y desempeño que han tenido las mujeres en el municipio y sus alrededores, denotando la importancia de la mujer de la vereda y lo que ha sufrido en la histórica heredada y el contraste con la resiliencia. Desde este enfoque, se resalta que “existe una historiografía tímida que circunda a la mujer, desde el ojo visor de la sociedad patriarcal, que la decoró con menosprecio y objeto lleno de culpas y diferencias estructurándola en desigualdad y subordinación, limitándola”. (Depablos, 2019).

La propuesta fundamentalmente se basa en el nudo significativo del estudio sobre las mujeres “Sileras” relacionándose con la cronología de los principales acontecimientos de la vida, el conocimiento de su historia sus creencias, modos de vida, en el tradicionalismo, cultura, los saberes como persona, intereses, dificultades, emociones, ocupaciones, conflictos, transgresiones, contexto familiar, estudios, due-

los, busca compartir memorias y recuerdos fragmentados, momentos de inflexión, acontecimientos infelices, sucesos importantes.

Narraciones cargadas de realismo que ayudan a comprender las representaciones de tipo social, emocional, formativo y vivencial. Historias inspiradoras con un eje interpretativo de su *status* como elemento contributivo y articulado a marcos de correspondencia con el reconocimiento.

El libro se presenta en una versión que legitima las historias de vida, seguidas de un proceso hermenéutico fundamentado en aspectos denotados sobre sus circunstancias de vida. Es una obra dedicada a la mujer de Santo Domingo de Silos. Desde esta perspectiva Pujadas (1992):

“la historia es un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia”. (p. 47)

Figura 1

Foto del municipio de Santo Domingo de Silos.



Fuente: Alcaldía de Silos (2021)

1. El contexto: Santo Domingo de Silos, Colombia

Silos, también conocido como Santo Domingo de Silos —nombre dado por los sacerdotes dominicos—, está ubicado en el departamento de Norte de Santander y es reconocido como el municipio más antiguo de esta región. Su geografía limita con Mutiscua y Cúcota, al este con Chitagá y al oeste y por el sur con el departamento de Santander. Santo Domingo de Silos asume como parte de su jurisdicción las poblaciones de Bábeга, La Laguna, Los Rincón y Pachagual. Entre los aspectos que más se destacan se encuentra el páramo de Santurbán con más de 11.700 hectáreas y una fuente hídrica que lo representa con su

vegetación exuberante. Se refiere como el municipio con más altura del Norte de Santander (2.845 metros) sobre el nivel del mar, y esto lo clasifica entre los 25 municipios más altos de Colombia.

El páramo de Santurbán se tipifica como un “Bosque alto andino” y se encuentra en la cordillera Oriental de Los Andes colombianos, con temperaturas que oscilan entre -15 y 12 °C y se encuentra protegido como “ecosistema de páramo”. Fue declarado de forma parcial como “Parque Natural Regional” y representa un elemento estratégico al considerarse como reserva natural clave al ser proveedor de agua para departamentos como Santander y Norte de Santander.

Su fundación data de tiempos de la Nueva Granada el 13 de julio de 1531 por el alemán Ambrosio Alongar enviado a estas tierras por los españoles como forma de pago ante deuda contraída con los alemanes. Santo Domingo de Silos se encontraba habitada por indígenas conocidos y adoctrinados como Záquetas y Magarás, comunidades dominadas ante la ambición de conquista. Entre los grupos primitivos de Santo Domingo de Silos se pueden mencionar también las tribus de indios Cárabas, Tutepas, Cherquetaes, Tarabataes, Loataes y Pesquiráes.

Es de destacar que el desarrollo indígena de Santo Domingo de Silos estuvo conformado por la cosecha de la cebada, el trigo, papa, maíz y otras legumbres características del tipo de suelo, también se dedicaban a la cría de cabras y ovejas. Entre sus tradiciones se mencionan la celebración a la cacica en tiempos de fiesta de “Nuestra Señora de la Candelaria”. Se realiza cargándola por personas en silla hasta la iglesia, luego del recorrido por el pueblo para recibir sus ofrendas. Estas costumbres dejaron un tiempo de desarrollarse al pasar los indígenas a ser propiedad de los conquistadores para quienes era mal interpretado la celebración cultural tipificándola de ritual.

De Santo Domingo de Silos han nacido grandes intelectuales, arquitectos, médicos que han enaltecido a Colombia, a la tierra de colores, del café y la gente amable. Entre los desafíos y retos sociales en Santo Domingo de Silos que han trascendido incluso al sistema económico ha sido la inserción de grupos irregulares a través de tomas y ataques con el fin de controlar tanto a territorios como a la población.

Pero Santo Domingo de Silos también tiene historias de mujeres y las líneas que se dibujan a continuación, diáfananamente le dan color y sentido de reconocimiento social y humano. Ante este propósito cabe destacar que se relaciona con el principio y razón de la biótica para fijar por un instante la mirada en la necesaria reflexión sobre la humanidad de la mujer desde el ejercicio de sus derechos y el conocimiento de sus experiencias.

Asumir una perspectiva de inclusión y reconocimiento de diferencias humanas y, de esta forma, construir una mirada crítica desde la cual estudiar la condición humana, como es el caso de ser mujer, en tanto que la vida de ellas dentro de la especie humana es la más expuesta a las transformaciones y a las críticas éticas. (Gómez, 2020, p.212)

Es por ello que la mujer de Santo Domingo de Silos tiene un valor social y humano reflejado en sus mujeres, las tradiciones y creencias que hacen de ellas personas resilientes y con ocupaciones significativas que vale la pena conocer.



2. Mujer tejedora de sueños

Historia de vida 1: Luz Marina Suárez Parra

*El arte supremo de la guerra,
es someter al enemigo sin luchar*

Sun Tzu

Figura 2

Luz Marina Suárez Parra: Mujer silera trabajadora.



Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

¿De dónde procede?

— Mi familia ha sido de acá de Santo Domingo de Silos toda la vida. Yo nací por cosas del destino en Cúcuta; mis papás en esa época estuvieron viviendo unos añitos allá y volvieron, retornaron al pueblo. Pero yo soy, creo que la silera de más cepa que hay, “*soy más silera que todos los sileros*”.

¿Toda su vida ha vivido acá?

— En mi infancia estuve viviendo un tiempo en Bucaramanga donde los abuelos. Ellos me llevaron a estudiar los primeros años como hasta tercera primaria. De ahí regresé y no me he ido nunca de mi pueblo, ni pienso irme.

Cuéntenos hechos importantes que hayan sucedido o que hayan acontecido dentro de su infancia, su adolescencia, su adultez, momentos que hayan sido significativos para su vida. A nivel personal, a nivel laboral que enmarque todos los aspectos.

_____ Yo lo que le digo estuve un tiempito en Bucaramanga. Después de eso, para mí era muy difícil estar separada de mi mamá. Nosotros somos nueve hermanos, pero, en la época en la que me llevaron a donde los abuelos, en la infancia es donde a uno le hace tanta falta la mamá y yo empecé a extrañarla y le pedí a mi papá que me trajera nuevamente para acá. Estar cerca de mi madre fue algo muy importante para mí.

¿Cuántos años tenía cuando usted regresó nuevamente donde su madre?

_____ Yo tenía como ocho años y ya empecé a estudiar acá en Santo Domingo de Silos, estudié en el colegio. Hice mi primaria, mi secundaria. Después estuve laborando. Yo fui algunas veces profesora, pero fueron licencias y estuve por contrato, trabajé en la Registraduría municipal. También como supernumerario y después me dediqué más que todo al comercio. Yo tengo un negocio de insumos agrícolas, como siempre me ha gustado el campo. Tuve la oportunidad de ir a estudiar, pero no me fui del pueblo, estudié a distancia en la UIS en Bucaramanga, una carrera relacionada con el campo porque a mí sí me gusta muchísimo el campo; estudié Tecnología Agropecuaria.

¿A nivel personal, familiar, su vida, sus hijos, su esposo?

_____ Sí, yo compartí mi vida con Fernando Guerrero, un señor de acá del pueblo. Tuvimos un hijo y compartimos más de 25 años juntos, desafortunadamente el murió, entonces quedé solita con mi hijo.

¿Su hijo actualmente vive acá en Santo Domingo de Silos?

_____ Sí, él está estudiando en Bucaramanga, va y viene todos los fines de semana. Mi hijo le pasa igual a mí, él se amaña mucho acá en el pueblo.

¿Su nivel de escolaridad? ¿usted me dice que estudió?

_____ Tecnología Agropecuaria.

¿Por qué decidió no continuar con sus estudios?, ¿hubo algún suceso?

— La cuestión es que siempre es bastante difícil, yo tenía que manejar el hogar, el negocio y los estudios. Implicaba estar viajando todos los fines de semana. Además, la cuestión económica, siempre es bastante duro para cuando uno estudia a distancia. Hay personas que imaginan que el estudio a distancia es más fácil, y no, y más en la UIS, son bastante exigentes y entonces eso implicaba muchísimo tiempo y muchísimo esfuerzo.

¿Fue una decisión que tomó usted?

— ¡Sí!, la situación más que todo porque no se podía continuar.

¿Qué edad tenía cuándo decidió formar su hogar?

— Tenía 33 años cuando formé mi hogar.

— ¡33 años! y usted ¿considera que fue un hecho importante dentro de su vida?

— ¡Sí, claro!, nosotros teníamos una relación desde hacía tiempo, porque empezamos nuestra relación cuando yo estaba de profesora allá en la vereda, donde su familia tiene la finca. Entonces, ahí fue cuando empezamos la relación, formalizamos y tuve a mi hijo, qué fue a los 33 años.

¿Qué edad tiene actualmente su hijo?

— Mi hijo tiene 24 años.

¿Qué recuerda de la etapa de ser de ser madre, que haya marcado su vida?

— Lo más hermoso para mí, por ejemplo, yo le digo a mi hijo que él fue un ser planeado, todo meticulosamente planeado. Yo ya tenía una situación económica estable, estaba en una relación también estable con mi pareja, todo estaba fríamente calculado, [risas] y sí lo mejor que me ha sucedido a mí, ha sido tener a mí hijo. Todos los momentos han sido importantes.

Dentro de su núcleo familiar con su esposo o con su hijo, ¿se presentaron situaciones que hayan marcado en lo positivo o en lo negativo?

— Se me ha olvidado decirle que mi núcleo familiar no ha sido únicamente con mi esposo y mi hijo. Yo he vivido siempre en la casa paterna y ahí he compartido con mis hermanas y con mis sobrinas. Porque nosotros desafortunadamente, casi todas mis hermanas han sido viudas. Mi mamá quedó viuda joven, mi hermana Graciela y mi hermana Ana, quedaron muy jóvenes viudas y quedaron en el mismo año viudas con mi mamá. Entonces, eran tres viudas en la casa y ellas con sus hijos. Entonces, nosotros compartimos siempre con ellas y con los hijos de ellas. En este momento yo comparto el hogar con Claudia, una de mis sobrinas, hija de Ana, pero siempre el núcleo familiar no fue solamente nosotros. La relación con Fernando, mi esposo, fue una relación perfecta diría yo, nos llevamos muy bien siempre. Nosotros no tuvimos nunca discusiones, no tuvimos nada nada malo en el hogar.

¿Nunca se vivieron situaciones de maltrato, de ofensas?

— ¡No, no, no, no!, Fernando era una persona muy especial.

En la actualidad, ¿dentro de su núcleo familiar tampoco se han presentado discusiones?

— ¡No, nooooo!

Usted, por ejemplo, cuando ha estado aquí, durante todo el tiempo que ha vivido en Santo Domingo de Silos, ¿ha vivenciado por ejemplo situaciones de orden público aquí dentro de su tierra, dentro de su comunidad con algún conocido?

— ¡Claro! nosotros vivimos la época de violencia; tan cruel que fue cuando estuvo la guerrilla. Eso fue una cosa muy difícil para todos nosotros en el pueblo. Saber que no podíamos casi salir, que ya si vamos hacia la parte de abajo, íbamos a estar amedrentados. Vivimos una situación muy difícil el día de la toma guerrillera que hubo acá en el pueblo. Yo estaba embarazada, tenía 3 meses de embarazo de mi hijo. Eso creo que le afectó psicológicamente a mi hijo, tuvo muchos problemas en la niñez. Era un niño que lloraba muchísimo, lloraba a

todo momento. No sabíamos ¿por qué?, pero nosotros creemos que por las secuelas de ese momento que él había vivido cuando estaba en el vientre.

Ese momento fue traumático para usted y creo que para muchas personas

— ¡Claro que sí!, fue terrible y no solo el momento, sino todo lo que vino después. Para nosotros fue muy triste ver como al otro día vimos el abandono del gobierno nacional. Al otro día, sucedieron cosas: llegó un helicóptero y recogió la Policía que había y nosotros nos quedamos solos, a disposición únicamente de lo que la guerrilla quería hacer con nosotros. Ellos llegaban en las noches, a veces pasaban con carros, hacían pescas milagrosas en La Laguna. Pasaban, uno veía como amenazaban a la gente. Nos quitaron el Banco Agrario, nos quitaron el Juzgado. Los recibos teníamos que ir a pagarlos a Pamplona, los comerciantes que traían productos ya no sé atrevían a venir porque sabían que los iban a robar porque en muchas ocasiones lo hicieron.

En esta situación de orden público, ¿ellos ingresaban a las casas?

— ¡No, acá no! en el casco urbano no, pero en las veredas sí y pues uno como tenía que ir a las veredas... Yo, por ejemplo, tenía que ir al campo y entonces vivimos en algunos momentos, situaciones bastantes difíciles. En algunas ocasiones nos amenazaban que iban a venir, que nos iban a pedir plata. Bueno eso nunca sucedió, los que aprovecharon fueron algunos delincuentes que no eran de la guerrilla. Un día cuando estábamos solos, querían robar, pero no pudieron; vino el Ejército y los agarró y se los llevaron. Pero sí hubo momentos muy difíciles. Yo personalmente viví una situación siempre dura en el campo, a nosotros en una ocasión llegaron y nos amenazaron.

¿Los grupos al margen de la ley?

— ¡Sí señora!

— ¡Dios mío! ¿imagino que eso también fue algo que marcó?

— ¡Claro, claro! eso fue algo bastante duro sí, pero entonces uno tenía que...

¿Soportarlo?

—— Sí.

Fuerte, ¿mucha fuerza interna de ustedes como mujeres para soportar las situaciones?

—— ¡Sí claro!

¿Y usted estaba acompañada cuándo sucedió este hecho?

—— ¡Sí claro!, habíamos ido por esta época a unas vacaciones de mitad de año y estábamos todos con mi familia: mis hermanas, mis sobrinos, todos habíamos ido al campo y estaba lloviendo y nos habíamos acostado después de almuerzo porque no se pudo ir a hacer nada, estaba lloviendo; cuando escuché a alguien. Mi esposo estaba afuera y escuché que le hablaron. Entonces salí, yo era como más fuerte [*risas*], entonces yo les pregunté ¿qué sucedía? me dijeron que sí nosotros estábamos haciendo cosas que no debíamos. Entonces yo le dije: ¡No, nosotros en ningún momento, hemos hecho eso! sin embargo, sí les reclamé, les dije: pues lo que pasa es que nosotros quisiéramos venir a la casa y ustedes la mantienen ocupada. Pero, mis palabras fueron bien recibidas y las aceptaron y comprendieron que si era un error de parte de ellos.

¿Existió ese día violencia física?

—— ¡No, no, no fue todo verbal!

Pero ¿las ofensas fueron fuertes?

—— ¡Sí claro! y nosotros en esa época también sentía uno la cuestión de que familias que nosotros conocíamos, les quitó la vida a seres de esas familias. Entonces, ese dolor lo vivió uno con esas familias. Tuve una amiga que le mataron un hijo y ella ya murió, pero ella nunca superó ese dolor.

¿No se recuperó?

—— ¡No se recuperó! ella siempre pensaba y buscaba culpables porque esas fueron muertes de las que nunca se supo del ¿por qué

hicieron eso con esa persona?

¿Y se supo quién atento contra la vida?

—— ¡Claro!, fueron ellos.

¿Los grupos?

—— Los grupos al margen de la ley que estaban en ese momento y varias personas a las que uno conocía tuvieron que abandonar sus tierras, sus casas. Se fueron por eso.

¿Hubo desplazamientos obligatorios por estos grupos al margen de la ley?

—— ¡No!, nosotros no nos desplazamos, pero sí lo deseamos hacer. A nosotros nos acabaron completamente la casa del día de la toma guerrillera; la casa quedó acabada, entonces el deseo más grande de uno era como salir corriendo. Yo recuerdo que, al otro día, después de la toma guerrillera, nosotros soportamos todo, todo lo de la toma, porque la Estación de Policía quedaba en la Alcaldía y la casa de nosotros es al lado de la Alcaldía. Entonces, el sentir todos esos disparos toda la noche, esperando que eso pasará y que amaneciera, eso fue algo muy duro. Y al otro día cuando ya se pudo salir de dónde estábamos escondidos y ver cómo estaba acabado todo, el único deseo de salir corriendo; todos los vecinos nos colaboraron. Eso ellos llegaron, nos ayudaron a asear porque el techo con los bombazos se había caído al patio de la casa, tejas, puertas que se levantaron con las bombas. Todos los vecinos que, venga les ayudamos a recoger, les arreglamos el agua, les arreglamos la luz. pero entonces uno deseaba era irse. Yo recuerdo que esa mañana a nosotros no nos interesó nada. Dijimos ¡vámonos! pero una hermana de nosotros no quedó en la calle, pues ellos no fueron afectados y nosotros nos fuimos para allá. Ya cuando íbamos en la esquina, fue que volvimos a mirar, habíamos dejado las puertas de la casa abiertas y todo así porque, no, uno lo único que quería era como irse, correr.

Después de esos sucesos ¿cómo ustedes volvieron a retomar su vida, sus cosas, ¿qué los motivó?, ¿cuáles fueron los obstáculos que se presentaron? ¿cómo lo asumieron?, ¿enfrentaron y continuaron?

— Bueno, ya después de eso, el primer deseo era abandonar; ya después uno se sienta y piensa y dice, pero ¿para dónde me voy?, ¿qué voy hacer?, ¡todo lo tenemos acá!, el trabajo, la casa, las cosas que han sido de uno. Entonces ya empezamos a otra vez a volver a trabajar, a iniciar con todo, empezar de cero.

¡A llenarse de valor!

— ¡Sí, sí!, ya uno se llenaba de valor, sabía que se debía tener más cuidado. Por ejemplo, nosotros en la noche no salíamos, nos encerramos a las cinco de la tarde, porque lo que le digo, las pescas pasaban, por ahí empezaba cinco de la tarde, empezaban a pasar con carros y uno sabía. En una ocasión bajaron una mula hasta acá, lo que pasa es que hay una calle muy angosta y por ahí no pasan las mulas, nunca han pasado mulas; entonces esa gente traía al chofer y lo amenazaban que tenían que pasar ese día. Nosotros vimos cuando le pusieron una pistola en la cabeza y le decían que tenía que pasar y les dijo ¡pues yo no sé qué tendrán que hacer conmigo, porque es que yo no puedo! entonces regresaron la mula, dejaron el tráiler ahí en el parque y buscaron gente para que ayudaran a descargar, todo el que estuviera afuera, a ese, le tocaba colaborarles.

¿Cuánto tiempo duró todo este caos vivido aquí por esa situación?

Figura 3

Luz Marina Suárez Parra: Inicios de una tejedora de sueños



Fuente: Fotografía tomada por los autores a partir del archivo de la familia Suárez Parra (2023).

— ¡No!, eso siempre fue bastante tiempo porque ya la etapa como quien dice final, fue la toma guerrillera. Pero antes ya venían incursiones de los que venían sobre todas las veredas. Sabían si uno se iba, qué tenía, quién se encontraba con ellos, quiénes llegaban a las casas del campo y amenazaban a la gente, les decían que se tenían que ir, que iban ajusticiar personas. Otra cosa traumatizante era cuando encontraban cadáveres, que en tal lado hay un muerto. Una vez vinieron y ajusticiaron a un muchacho, en

esa ocasión fue bastante dura cuando vinieron por el padre. Al padre también lo amenazaron y tuvo que irse; el sacerdote que estaba en el momento. El día del padre a mí me dio muchísimo miedo, yo decía van a sacar a el padre, lo van a matar aquí delante de nosotros. El día de la toma guerrillera el pensamiento de uno era, los van a matar delante de nosotros. Afortunadamente la Policía no se entregó porque uno siempre escuchaba las noticias de otros lugares del país donde hacían eso, que delante de la gente llegaban los mataban, ajusticiaban gente.

¿Alguna persona que haya fallecido, que ya no esté, y a usted le haya costado aceptar y asumir esa pérdida?

—— ¡Sí claro!, el hijo de mi amiga, porque uno veía que la tristeza de ella era muy grande, él estaba bastante joven; entonces, sí, eso fue duro. Uno intentaba ayudarla a ella, que superara su dolor, pero no, no eso, eso es bastante difícil.

Finalmente ¿cómo lograron superarlo?, porque se percibe que es un pueblo muy unido

—— Hubo cambio de gobierno nacional. Eso fue una ayuda muy grande; cuando eligieron al doctor Álvaro Uribe como presidente de la República y él creó un programa que se llamaba “Los soldados de mi pueblo”. Dentro de los soldados de mi pueblo había muchachos de acá del municipio. Ellos duraron mucho tiempo acá, entonces ya se empezó a tener confianza. Ellos llegaron en representación del gobierno, ya había fuerza pública y la gente tenía un respaldo. La gente podía llegar en carro y pasar un poquitico más abajo, porque es que hasta acá de pronto podían llegar, pero ya ir hacia Bábega era ¡muy, muy terrible! Después de eso, crearon unos programas que se llamaban... es que no recuerdo, me parece que era “Conoce a Colombia, viaja por ella”.

“Vive Colombia, viaja por ella”

—— Creo que era ese, y traían gente de turista, traían varios buses y llegaba gente. Entonces ya la gente empezó como a reactivar la economía.

¿El comercio?

— Sí y ya empezó la gente a volver, a venir los familiares de uno que vivían en otro lado, decían ¡yo quiero ir a Santo Domingo de Silos, se puede ir! después trajeron a los primeros policías nuevamente. Yo recuerdo que la noche que llegó la Policía por primera vez yo fui la única persona que salí por la ventana a mirarlos porque de todas maneras siempre todavía existía el miedo. Entonces, esto, yo recuerdo esa noche cuando ellos, llegaron estos muchachos, no eran policías, sino que estaban prestando el servicio militar en la Policía. Al otro día, hubo un acto y se le hizo un reconocimiento a un policía que fue quien nos defendió con todas las fuerzas de su alma esa noche que fue durísima para nosotros. Ya volvimos a tener la confianza, ya empezó otra vez todo mundo a regresar, a volver al pueblo, aunque hubo familias que no volvieron más. A los que amenazaron no volvieron, ellos sí vendieron sus fincas, vendieron sus casas y se fueron.

¿Y se sabe algo de ellos, ¿dónde se encuentran?

— Ellos organizaron sus vidas en otros lugares.

¿Qué hecho considera usted importante de su vida o algo que le quiera agregar a esta historia de vida?

— Yo he tenido la oportunidad de desenvolverme acá en el pueblo desde diferentes instancias, me ha gustado siempre estar vinculada en actividades. Yo quisiera que mi pueblo saliera adelante, que creciera, mejorará en muchos aspectos. Desafortunadamente a nosotros las cuestiones políticas nos han separado muchísimo, siempre hay rivalidades y eso hace que el pueblo se atrase. Yo he tenido oportunidad de estar trabajando en la junta de acción comunal ahoritica. En el momento estoy como concejal del municipio y me ha gustado, yo participo en las reuniones y estoy ahí presente. Me gusta colaborar, yo quisiera que esto saliera adelante, que cambié y mejoré.

¡Muchísimas gracias! ¿Tiene algo más por agregar para cerrar?

— A mí sí me gustaría que nosotros apoyáramos a las otras mujeres, que las mujeres tomarán más las riendas. A mí me gustaría en algún momento, llegar a ver una mujer alcaldesa del municipio,

pero alcaldesa por elección popular porque nosotros tuvimos en alguna época una alcaldesa, pero fue de decreto. Una mujer alcaldesa por voto popular y yo sé que las mujeres somos mejores administradoras entonces, yo sé que esa sería una tabla de salvación para el municipio. Ojalá y algún día llegemos a eso. Uno ya no puede porque ya está pasando su etapa, pero la juventud, los jóvenes me gustaría muchísimo que tomaran las riendas y se sacara adelante nuestro pueblo.



* Concepción Delgado, mujer silera con más de 20 años de historia en Santo Domingo de Silos.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

2.1. Análisis: Mujer de poder, tradición y familia

Esta historia de vida denota circunstancias de poder en consideración a las apreciaciones de un contexto social determinado y establecido según la simbología de las representaciones imperantes de una época en función a fines, creencias sociales, intereses de territorio por grupos irregulares, llegando a permear las posiciones de un pueblo conforme a las tensiones externas, impactando en los modos de vida, economía, convivencia, emocionalidades y perspectivas de los habitantes de Santo Domingo de Silos. “El poder era ante todo derecho de captación: de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente la vida; culminaba en el privilegio de apoderarse de ésta para suprimirla” (Foucault, 1976, p.164).

El poco tiempo que ha transcurrido del siglo XXI, subsiste un profundo desconocimiento y menosprecio de los derechos en el mundo entero. Actos de barbarie pocas veces vistos antes: masacres a poblaciones civiles inocentes, gravísimas violaciones a los derechos fundamentales como el derecho a la vida o a la integridad física y psíquica, han sido realidades cotidianas en el mundo (Mujica, 2007, p.21).

“Delante de un conflicto, cada quien está viendo y viviendo una situación diferente, y cada cual tendrá la tendencia a defender su posición” (Valencia, 2012, p.173). Desde esta perspectiva, se enuncia como aspecto relevante de esta época vivida que “el escalamiento de tomas de pueblos y ataques a estaciones de policía arrojó notorios impactos humanos y materiales, mostrando que Colombia estaba viviendo un conflicto interno de importantes dimensiones” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p.14).

Entre los conflictos y violencias que menciona como relevantes, señala la toma guerrillera en el pueblo de Santo Domingo de Silos donde quiso predominar el poder, la marginación, el control, como forma de estructurar un *statu quo* cuyo fin era generar una percepción social producto de la incorporación de agentes con una visión y construcción basada en el miedo para interiorizar condiciones de dominio en los habitantes. Al respecto, ¿no sería masoquista rumiar los temas

tremendos de la violencia política [...] repitiendo sus lúgubres detalles [...] sin alcanzar a levantar la vista para descubrir alguna luz, alguna esperanza de respiro o salvación. (Guzmán et al., 1980, p. 225)

En relación con lo exteriorizado y con base en la historia, la humanidad ha experimentado “Durante mucho tiempo la sangre continuó siendo un elemento importante en los mecanismos del poder, en sus manifestaciones y sus rituales” (Foucault, 1976, p.178). Establecer un perfil de gobierno social y contextual obligado en su propia estructura y orden, usando la amenaza y la muerte como forma de avanzada y acción, es antagónico o contrario a la dignidad humana. Evidenciándose el poder desde la jerarquía de violencia, opresión, dominio y control que impactó en la asunción de una justicia popular en defensa ante posibles réplicas de opresión o fragilidades políticas de Estado.

La incorporación de las jerarquías sociales por medio de los esquemas del *habitus*, inclinan a los agentes, incluso a los más desventajados, a percibir el mundo como evidente y a aceptarlo como natural, más que a rebelarse contra él, a oponerle mundos posibles, diferentes, y aun, antagonistas. (Bourdieu, 1990, p. 289)

Desde esta perspectiva, Bourdieu (1991) precisa al *habitus* como un sistema de prácticas continuadas y transferibles desde una estructura organizada en representaciones adaptadas según el fin, el cual en la mayoría de los casos persigue el dominio y la regulación de circunstancias, lo que conlleva a obtener como resultado la obediencia a reglas. "Son muchos los que andan por ahí de pelea contra todo y contra todos. Como si vivieran en medio de una venganza contra alguien, sin darse cuenta que el verdadero enemigo lo llevan por dentro" (p.45).

Los actos de barbarie vividos han dejado secuelas físicas, psicológicas y culturales que constituyen verdaderas heridas de guerra. Esto obliga a buscar formas de intervención masiva tendientes a revertir la situación, transformando una cultura social del miedo, de la desconfianza y del deseo de venganza, en una cultura democrática y de paz, base para la reconstrucción y el desarrollo de los países (Valencia, 2012, p. 127).

Colombia es un país que a través de los últimos años ha tratado de concentrar atención especial a los flujos de conflicto de grupos guerrilleros, para evitar dinámicas de control y dominio que van en contra de los derechos humanos fundamentales, y que se interpretan como nudos críticos en determinados contextos y momentos históricos. Al respecto,

(...) lesionar al enemigo, ya sea deshumanizando a la víctima, vulnerando su núcleo familiar y/o impartiendo terror en su comunidad (...). En segundo término, la violencia destinada a causar el desplazamiento forzado en el territorio y el consecuente desarraigo de su hogar, vida cotidiana, comunidad y familia. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2006, p. 18)

Desde esta perspectiva, “la situación de nuestro mundo, con los graves problemas que le afectan, exige que los ciudadanos tengan una formación que los prepare para afrontarlos” (García, 2013, p.1). Los derechos humanos se encuentran profundamente integrados en nuestra cultura. "Esto es un hecho. Pero también es un hecho que existen violaciones de los derechos humanos, «voces antitéticas», y un mundo que se halla aún lejos de un disfrute general de los derechos humanos" (Rabossi, 1990, p.170).

“La violencia tiene raíces temporales y geográficas, las iniciativas de paz de la sociedad también se despliegan como una reacción significativa al desenvolvimiento del conflicto violento en los últimos años a lo largo y ancho del país” (García, 2004, p.6). La violencia y la paz son dos elementos presentes en la humanidad desde los registros de su existencia. Al respecto,

La paz total es mucho más que un eslogan de gobierno. Es un proyecto bastante ambicioso de erradicar todas las formas de violencia entendiendo violencias como un continuo. No podemos desligar las demás violencias que suceden en todos los ámbitos desde lo micro social las relaciones interpersonales hasta lo macrosocial; es decir, sistemas de opresión que generan violencia. (Viveros, 2024)

A lo largo de la historia hay quienes han estado a favor y otros en contra y tratan de aquilatarla a través de medidas. “Para el aldeano,

todos los que no pertenecen a su aldea son «otros», de quienes hay que recelar” (Beauvoir, 1949, p. 5). En la historia de vida se refiere la iniciativa del gobierno de turno con el programa Soldados de mi pueblo comprendida como una práctica justa, cuyo fin era lograr el equilibrio ante el déficit social del contexto de Santo Domingo de Silos, dada las marcas de amenazas del sistema imperante que representó para el momento un punto de quiebre ante la complejidad que se suscitaba, correspondida con ideales que lejos estaba de considerar necesidades y demandas de los habitantes del lugar, porque lo que hizo fue potenciar el desplazamiento forzoso, el abandono de historias y legados familiares, casas y economía ante sistema fundado en el miedo, control, poder y dominio de desarrollo social.

Las sistemáticas tomas de poblados y los ataques a puestos de policía fueron generando resistencias armadas y pacíficas, y un creciente repudio social que se hizo más fuerte cuando las guerrillas comenzaron a utilizar artefactos explosivos artesanales. El clamor en contra de los estragos ocasionados por ese tipo de incursión, la actividad paramilitar y la reorganización de la fuerza pública limitaron la capacidad de movilidad de las guerrillas, haciendo cada vez más difícil que estas pudieran actuar a sus anchas y que volvieran a ejecutar el mismo tipo de incursiones. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p.14)

“Aprender a respetar el valor de cada ser humano es, en la actualidad, una de las enseñanzas más necesarias, pero también la más difícil de equilibrar” (Gil, 1991, p.537). El respeto a los derechos humanos es un eje tan esencial, prioritario en el desarrollo social, sin embargo, y a pesar de ser tan fundamental, ha sido un aspecto que requiere del compromiso de todos los actores sociales y de cambios culturales y mentales fundados en la imposición y disciplinados. Desde esta perspectiva, se ha de mencionar que “el campesino fue arrastrado a la violencia sin que los condotieros de turno se percataran de cuán peligroso es jugar en Colombia a la revolución con labriegos” (Guzmán, Fals y Umaña, 1980, p. 43).

El hecho narrado ocurrió en el año 1998 y se consideró un ataque sorpresivo a la Estación de Policía en Santo Domingo de Silos, alrededor de las 6:00 p.m. y de manera conjunta sucedió en dos

poblaciones más Cécota y Chitagá. El ataque descrito causó un tiempo de pánico y dolor. Desde esta referencia es oportuno acotar que “Durante el desarrollo del actual conflicto interno, entre 1965 y 2013, las tomas de poblados y los ataques a estaciones de policía por parte de la guerrilla han dejado como resultado 2.495 víctimas mortales” (Centro Nacional De Memoria Histórica, 2013, p.211).

El poco tiempo que ha transcurrido del siglo XXI, subsiste un profundo desconocimiento y menosprecio de los derechos en el mundo entero. Actos de barbarie pocas veces vistos antes: masacres a poblaciones civiles inocentes, gravísimas violaciones a los derechos fundamentales como el derecho a la vida o a la integridad física y psíquica, han sido realidades cotidianas en el mundo. (Mujica, 2007, p.21)

Desde lo expuesto, la vida en Santo Domingo de Silos a través de las memorias y remembranzas se denotan como muchos otros contextos rurales de Colombia, como una historia pujante, resiliente, ante las adversidades sociales impuestas que impactan en los derechos humanos basados en las necesidades de justicia y respeto. “Para los oprimidos ha habido un antes; tienen en común un pasado, una tradición, a veces una religión, una cultura” (Beauvoir, 1949, p.5). Por tanto, se ilustra la importancia de posibilitar el conocimiento sobre las implicaciones que este tipo de acciones de abuso y violencia tienen al atentar contra la dignidad humana y contra el favorecimiento de un clima sociocultural armonioso. Sobre esto, se expone que “vivimos en una cultura que necesita urgentemente una inyección de amor” (Alfaro, 2007, p.5).

Por otra parte, esta historia de vida desde la perspectiva personal refiere un tradicionalismo fundado en la herencia cultural habituada de la mujer viuda en respeto a la memoria del esposo fallecido, como garantía del resguardo de su dignidad y en concordancia a estar relegada desde su rol de inferioridad frente al *status* social y cultural del hombre. En este punto, la dignidad alude a una terminología de uso tradicional. Por tanto, al ser de uso antiguo es necesario referir que no se destinaba a cualquier persona. Caracterizaba un sentido de superioridad sobre otros humanos. Referido como un ser virtuoso, meritorio, de respeto.

“Dignidad”, sinónimo de jerarquía, implicaba subordinación ante quien era considerado digno o digna al demandar autoridad. “Dignidad”, enunciaba lo valioso en relación con el otro. Por tanto, no era un término colectivo, sino individual y estaba y aún esta normado por la moralidad y en eso, se le han impuesto muchas escaleras a la mujer.

La mujer viuda por lo general domina sus deseos, emociones y pensamientos propias de su sexo, asume la pérdida de su esposo y ante esto supone en la mayoría de los casos a ocuparse únicamente de sus hijos -si los hubiese- o al cuidado y convivencia con otro familiar para cumplir con las normas sociales impuestas de ser vista como “mujer digna”. En algunos núcleos familiares, en zonas rurales, la convivencia suele ser conjunta como bien se declara en esta historia de vida

Yo he vivido siempre en la casa paterna y ahí he compartido con mis hermanas y con mis sobrinas. Porque, nosotros desafortunadamente, casi todas mis hermanas han sido viudas. Mi mamá quedó viuda joven, mi hermana Graciela y mi hermana Ana, quedaron muy jóvenes viudas y quedaron en el mismo año viudas con mi mamá. Entonces eran tres viudas en la casa y ellas con sus hijos. (L. Suárez, comunicación personal, 2024)

La casa paterna habitualmente es compartida entre diferentes miembros y sus descendencias, por lo que, es muy común que las mujeres ante la pérdida del esposo reciban la connotación de mujer viuda sin importar la edad; la tradición moral androcéntrica la ubica en un duelo eterno, sin hacer mucho por modificar su *statu quo*.

Desde un punto de vista sociológico, si se analiza la constitución histórica de la mujer, se ha de referir que se desarrolla según la tradición; elemento que ha establecido códigos morales sobre la mujer basados en la virtud y en el buen comportamiento impactando en los modos de pensar, sentir y proceder. Con el tiempo estos valores se convirtieron en costumbres concretas y, por tanto, se instauraron como preceptos sensibles en la sociedad con influencia en las diversas culturas, sobre todo desde procesos de integración cultural, porque bien, el contexto suramericano adquirió un orden social y con ello una moral distinta a la de sus culturas de origen

El sujeto mujer que se construye con dependencia a las

circunstancias sociales, familiares y temporales elabora una sinergia entre su yoeidad, la realidad y el papel que debe desempeñar como actora y receptora de sus circunstancias, lo que le implica reflexionar constantemente sobre ser mujer y construirse mujer. (Gómez, 2020, p.212)

Esto obedece al tipo de educación que la mujer ha recibido y que aún en tiempos actuales hace falta reconsiderar sobre estas posturas que le limitan su naturaleza. “Las mujeres viudas, además de sufrir las discriminaciones propias de su sexo, tienen que asumir una pérdida que supone en muchos casos tener que ocuparse exclusivamente de su familia” (Otero, 2020, p.1). A la mujer se le ha impuesto desde principios religiosos una visión de honra al matrimonio, de sometimiento al esposo. Situaciones normadas en la actualidad en diversos contextos geográficos y aun cuando existen cambios sociales y políticas relacionadas a los derechos de la mujer, bien prevalece una realidad condicionada sobre su dignidad. Se esgrime prohibición, castidad y buenas costumbres. Por ejemplo, en contextos como España se refería en la Partida VI del noble rey Alfonso “El Sabio”, Título 16, Ley 5, del Consejo Real de Indias de Madrid (1844), que la mujer viuda si se casaba luego de la muerte del padre de sus hijos, no podía gozar de la guarda de sus hijos. En Colombia por ejemplo se reseña que:

El discurso que daban las madres a sus hijas indicaba que solo con la obediencia y el estricto seguimiento de sus consejos podrían llegar a ser mujeres virtuosas, aptas para el matrimonio. La educación comprendía lo que era preparación para representar a la señora de su casa, esposa y madre, lo cual se denominaba «regir la casa», cargo que se le establece en el modelo oficial desde el canon de la Iglesia y del Estado, el cual visualiza una mujer consciente del papel que le ha sido asignado; si quiere ser aceptada socialmente se cuidará de representar los símbolos de la santidad y el honor. (Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia, 2010, p.46)

Este tipo de connotaciones y discursos heredados culturalmente en muchos casos, ha regido a lo largo de la historia el proceder de la mujer ante simbologías de comportamientos que se le ha sido asignado para ser aceptada social, cultural y familiarmente bajo los preceptos

establecidos de honor comprendidas como mujeres virtuosas. “A lo largo de su vida, cumple con una serie de roles específicos que surgen del desempeño de tareas asignadas a partir de las expectativas culturales” (Amaris, 2004, p.25). La connotación que se le otorga a la viuda, del latín “viduay: vacía”. Desde este significado simbólico se denota una memoria emocional de la que casi nadie dialoga, y donde los acontecimientos representativos tienen interpretaciones de impacto en la estructura de su historia de vida. Desde esta connotación es importante exponer que “hemos avanzado poco en la capacidad de abarcar la condición humana y sus formas de expresión” (Wade *et al.* 2008, p. 232)

"Las visiones de la mujer en el antiguo testamento reprueban y sancionan prácticas casadas al pecado, la tentación, la sexualidad, el género" (Depablos, 2019, p.82). La rigidez de condiciones como estas, aluden límites para la mujer: eco de lo prohibido, instrucción de su proceder, sujeción de su sexualidad, de su belleza, por obedecer a un sistema cuyos significados son obedientes de una forma de proceder donde cercena incluso, el derecho a volver a amar y concentrarse en asumir un encuentro, una forma de relacionarse consigo.

Un rato de soledad hace mucho bien para conocerse a uno mismo. La soledad es buena, es interesante, te acerca a ti mismo y te ayuda a escuchar el silencio y así poder pensar. Pero debe ser una soledad momentánea y no permanente, buscada y no impuesta. (Otero, 2020, p.157)

El patriarcado ha sido un sistema que ha perdurado en el tiempo y su posición se ha insertado en los diferentes contextos geográficos como parte del orden, dominio y poder que se erige sobre la mujer desde los modos y formas concebidas como un continuo en su expresión de arraigo potencial.

Entender las violencias como un continuo sería impensable no incluir una perspectiva de género y una perspectiva de género implica entender que las violencias están afectando particularmente a grupos que están definidos socialmente por los lugares que ocupan en el espacio social en función de su género, es decir, pues tendría consecuencias porque sería ignorar la forma en que el patriarcado está articulado también con muchas formas de exclusión. (Viveros, 2024)

Desde la perspectiva de los derechos de las mujeres, quienes históricamente han sido privadas y limitadas en libertades, la dignidad humana recoge todos aquellos elementos necesarios para lograr una calidad de vida plena o en términos de Martha Nussbaum, una vida humana. (Bohórquez, 2010, p.139)

"El patriarcado es un poder, como lo expresa Foucault microfísica mente anidado en diferentes lugares, instituciones personas, hábitos, culturas, e incluso, al interior del alma de muchas mujeres" (Mires, 2009, p.50).

Desde esta perspectiva, la mujer viuda enfrenta también barreras de derecho al trabajo y al estudio, aunque en la historia de vida expuesta, el panorama se muestra alentador al conocer que trascendió ante estos esquemas y, parte de su enfoque se concentró en adquirir saberes, evidenciándose en sus intereses profesionales relacionadas a sus afinidades y predilecciones, pero, inconclusos debido a las dificultades económicas y de tiempo, lo que representó una barrera.

En el caso de las viudas el problema es aún mayor. Al hecho de ser mujeres se les suma la tristeza de perder a su marido, al compañero de vida. En esa situación han tenido que hacerse cargo de una vida que habían pensado de forma diferente. Sin embargo, han resistido. Han entendido que su vida no ha terminado, que son capaces de encargarse de sí mismas y de los demás, y que tienen un lugar en el mundo. (Otero, 2020, p.156)

Entre sus decisiones relevantes, decidió ser una mujer pluridisciplinaria, fue profesora por contrato. También, fue supernumerario en la Registraduría municipal y comerciante de insumos agrícolas. "En el seno del grupo familiar las mujeres realizan el trabajo doméstico y paralelamente despliegan su capacidad o fuerza de trabajo para vincularse a labores adicional" (Amaris, 2004, p.25). En fin, como lo expresaría Beauvoir (1949) "en las comunidades agrícolas, la mujer está revestida a menudo de un extraordinario prestigio" (p. 29). En la interacción se percibió a Luz Marina inteligente, aguerrida brava, sincera, emotiva, luchadora, familiar, amorosa, resiliente, comunicadora, enérgica, empática, soñadora, emprendedora, trabajadora, valerosa, tenaz, perseverante, ¡más silera que todos los sileros!



* Ana Victoria Moreno, mujer silera.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

3. Mujer con espíritu de servicio

Historia de vida 2: Ana Victoria Moreno Blanco

“Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que sea la libertad nuestra propia sustancia”.

Simone de Beauvoir (1908- 1986)

Figura 4

Ana Victoria Moreno Blanco:
Mujer con espíritu de servicio.



Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

¿Podríamos conocer su historia y los aspectos que han sido significativos en su vida?

— Soy de origen silero, de una familia de cinco hermanos y contándome a mí somos seis, cuatro mujeres y dos hombres. Mis padres María Otilia Blanco Moreno y Gonzalo Moreno, mis hermanos Esperanza, Carmen Cecilia, Zorayda, Gonzalo y Ciro Alfonso. Fue un hogar muy bonito, una familia muy unida. Nuestros padres muy trabajadores. De la infancia recuerdo que todo era armonía, nosotros fuimos muy afortunados porque fuimos los primeros nietos, entonces disfrutamos de los nonos, de los tíos. Ya los estudios primarios lo realizamos aquí, en la “Escuela Urbana de Niñas”.

¿Se llamaba así?

— En ese entonces se llamaba “Escuela Urbana de Niñas”. En ese entonces era la de varones, la de niñas, después fue que hubo la fusión de ambos. El bachillerato nos llevó a estudiar a la

ciudad de Pamplona, cuando eso existían los internados. Entonces, yo soy egresada del colegio “Las Bethlemitas”.

¿En Internado?

—— ¡En internado sí!

¿Y allá estaban de lunes a viernes o salían los fines de semana o continuo?

—— En el colegio nos sacaban el domingo a dar una vueltita. Pero, por ejemplo, no nos sacaban de vacaciones. Todos los meses se pagaba la pensión y nos visitaban. Allá en el colegio dependía del comportamiento, uno se ganaba la salida; si uno se portaba bien los domingos le daban una vuelta, pero no era más con eso. Uno también se oxigenaba y salía sí, pero la educación fue muy buena.

¿Qué paso con sus hermanas?

—— ¡Sí! luego como nosotros fuimos tan seguidas, entonces les quedaban a ellos tan pesado porque tres estudiantes. Yo quise cambiar de colegio, entonces el quinto y sexto me fui para Gramalote. Entonces, allá me fui con otra hermana y cinco compañeras de Pamplona porque el colegio era oficial, no se pagaba y era internado.

¿Internado?

—— Sí, alcanzaba para las dos y salimos ahí. Luego si ya en la universidad, sí fue ya cuando empecé a trabajar, salí del colegio y pronto conseguí trabajo. Yo me vine a trabajar aquí al colegio “Luis Ernesto Puyana” estaba en plena fundación. Entonces entro cuándo se inicia el segundo bachillerato. Me nombraron como secretaria habilitada y profesora. Ahí sí ya a trabajar por el pueblo, porque uno en eso era entregado al trabajo. Y que más le digo, también pertenecía a diferentes comités, organizamos por ejemplo el Comité de “Co – Santo Domingo de Silos” era el Comité Ambiental y hacíamos actividades a nivel de pueblo todos los sábados. Todo el mundo tenía que barrer, plantábamos muchos árboles en las zonas estratégicas y fomentando a los estudiantes y uno mismo la parte ambiental que me ha gustado a mí toda la vida, ¡sí! También en las diferentes actividades que requerían

tanto en la iglesia, en lo social, en lo cultural, participábamos y en el colegio también.

A nivel de su vida personal, ¿cómo transcurrieron hechos importantes en su vida?

—— Bueno, yo me siento afortunada. Me quedé en la casa disfrutando mis papás y con el trabajo. Yo no me casé, pero tampoco es que eche de menos eso, ¡no!, porque esa fue mi decisión y me siento bien. Que le digo yo, serví a la comunidad, participé mucho en la Junta de Acción Comunal y arreglamos algunas calles, arreglamos el alcantarillado, trabajamos con la primera planta de tratamiento que se instaló aquí en Santo Domingo de Silos en el año 85 y fue la primera planta que también trabajó la comunidad. Aportaban la obra de mano una parte y de Cúcuta nos daban lo del maestro, los materiales, todo.

¿Otro hecho a nivel laboral aparte de ser secretaria del colegio y de ser profesora de ahí, que marcó su vida o que haya sido un hecho importante para usted y para su municipio?

—— Yo creo que la satisfacción más grande es ver que los estudiantes superen a los profesores. Hay muchísimo profesional, buen profesional y que ha salido del colegio y se han desempeñado en cargos aquí en Colombia hasta en el exterior.

¿Actualmente se encuentra laborando?, ¿actualmente se encuentra cumpliendo alguna labor remunerada?

—— Hace como siete años ¡gracias a Dios me permitió jubilarme! Ya cerré mi ciclo en esa parte, pero sigue uno activa. Ahoritica estaba en un proyecto de mí páramo. Están promoviendo la producción limpia y manejo del medio ambiente, en ese es el que estoy últimamente más vinculada.

¿Usted continúa con sus obras sociales en pro de la comunidad?

—— Sí, ya es cómo es a nivel de municipio, pero uno se beneficia porque lo van capacitando a uno, sí. Yo estaba en el Comité Ambiental, pero no de lleno por la responsabilidad. No había ni vacaciones, no había tiempo y muchas actividades que dejaba uno de hacer porque la responsabilidad no dejaba.

¿Sus estudios fueron realizados los de secundaria en Pamplona y posteriormente en Gramalote?

—— Sí, en la Universidad Pamplona, saqué la licenciatura y luego los diplomados de la Universidad de Santander, en la UIS y en Cúcuta en la Universidad “Francisco de Paula” también, y otras capacitaciones. En matemáticas me formé con la Universidad “Francisco de Paula”.

¿Actualmente usted con quién vive?

—— Yo quedé en la casa paterna sí, me acompaña una ahijada de mi mamá y a la casa llegan todos, es la casa de todos, las puertas abiertas para todo el mundo.

¡Tan bonita! ¿Cómo fue la relación con sus padres?

—— ¡Excelente! y disfrutamos del hogar.

¿Algún otro episodio o suceso que usted haya vivido?, ¿qué haya sido importante?

—— Tantos sucesos importantes que hay en la vida y uno se le escapan los más importantes de la vida. A ver, pero qué le digo yo. Yo trabajé 44 años con 10 meses en el colegio en una sola institución. Fui una de las fundadoras.

¿Tuvo algún cargo como de coordinadora?

—— Inicié como le dije secretaria y profesora. Después me nombraron solamente docente, en un tiempo estuve encargada como coordinadora de la sección femenina. Pero eso fue interno, no era nivel de decreto solo resolución interna de la institución. Nos dejaban así, esporádico, encargado de rectoría, rotaban con los profesores y luego terminé siendo docente, siempre trabajé en bachillerato y luego logré trabajar desde preescolar a once, me dejaron el último año. ¡Uyy a mí me llenó mucho! porque con los niños uno aprende muchísimo, muchísimo y siente tanta alegría, cuando uno aprende con ellos y son muy -muy cómo le digo- con gratitud, porque siempre lo recuerdan y todo. Esa experiencia que tuve fue muy bonita.

¿Usted siempre se desempeñó en el cargo de docente en primaria o también en bachillerato?

— En bachillerato todo el tiempo, el último año fue con primaria de preescolar a once. Me dejaron una hora de informática con ellos, era también una materia nueva para todos. Yo en secundaria era la de mecanografía.

¿El colegio actualmente continúa llamándose el colegio?

— ¡No!, el colegio ha tenido cambios, primero, fue Colegio Departamental Integrado “Luis Ernesto Puyana”, cuando ya se integró la primaria con el bachillerato. Luego ya se trabajó con el SENA “Instituto Técnico Luis Ernesto Puyana”, ahorita es Técnico. Salen con el título del colegio y salen con el técnico del SENA.

¿Continúa siendo colegio femenino o es mixto?

— El colegio es mixto, “Instituto Técnico” se integró ya toda primaria.

¿Usted estuvo en cada uno de los cambios que se dieron en el colegio?

— ¡Sí señora!, desde que se inició el colegio también la sorpresa mía con el primer día de clase fue impactante. Cuando llegué a dictar la clase, encuentro compañeros míos en la escuela que iban a empezar a estudiar, pero no, mucho respeto, hubo mucha acogida, y eso fue también bonito.

¿Usted ya ocupaba el cargo de profesora?

— De profesora y secretaria.

¿Cuántas evoluciones ha tenido el colegio?

— No bueno, el inició con 25 estudiantes y eso era masculino y femenino. Luego fue creciendo, duré 2 años en sexto grado pero congelado. Gestionaron el séptimo grado y luego luchando por la infraestructura, entonces al principio funcionó en una casa, luego la

casa de una hermana, luego no conseguían. Entonces, mi papá prestó la casa y el descanso lo hacían en el patio. También ahí funcionó el colegio, inclusive prestaban el salón de la sacristía. Allá funcionó como hasta cuarto bachillerato y después ya se construyó lo nuevo y nos fuimos para allá.

Dentro de todas estas experiencias a nivel tanto profesional como personal ¿qué es lo más, bonito? porque cuando usted habla de ellos, yo siento que evoca dentro de su mente esos hechos bonitos que sucedieron durante todo el tiempo que estuvo. Entonces ¿Cuáles fueron esos aspectos importantes dentro de su vida personal y también profesional?

— Bueno, mi vida personal era como la proyección hacia la comunidad, trabajé mucho con la comunidad y padres de familia. Inclusive la primera banda que hubo en el colegio la integraban padres de familia también con estudiantes y eso era el colegio, le daba mucha alegría al pueblo también. Ahí, mi satisfacción de poder cumplir mi proyecto de vida también y lograr salir cómo me decía un rector “nunca salgan por la puerta de atrás”. Eso es satisfacción y dándole gracias a Dios siquiera pude terminar.

En su vida profesional existieron muchos reconocimientos, entonces yo quisiera que por favor me hable de ellos

— Bueno, tuve reconocimiento por parte de la Alcaldía municipal. También por la Secretaría de Educación y ahoritica cuándo fue la celebración de los 50 años en el colegio también. Otro reconocimiento fue en la parte ambiental por parte de las entidades que se desempeñaba y aquí en Santo Domingo de Silos también.

¿Qué le llama la atención en Santo Domingo de Silos?

— Aquí en Santo Domingo de Silos hay una tradición, se celebran las fiestas patronales en febrero es del 1 al 4 de febrero, o del 31 de enero al 4. Pero hay un día muy especial, el 2, es la fiesta. Se divide en fiestas de calle y fiesta de la iglesia. Entonces las de calle, ya sabe, organiza los bailes, los toros y la de iglesia hay algo muy particular: el 2 de febrero se venera a la “Santísima Virgen” que es la “Candelaria”

la Patrona del pueblo y el 3 de febrero se celebra la “Cacica” en honor a la “Virgen de la Candelaria”. Entonces esto es un folclore religioso, promesas que se hacen. Uno le ofrece 7 años, otros les ofrecen toda la vida. El 3 de febrero los trajes se distinguen porque son de plumas, es de indígenas. Aquí es un pueblo muy indígena porque está formado por muchas tribus. Aquí tenemos los Cárabos, los Zaquetas, los Guanes, los Chequetanos, los Loatas; esos son asentamientos indígenas. Entonces uno va representando los indígenas de cada región, según origen. A mí, me correspondió la tribu de Cárabos. Fue un asentamiento también que tuvimos y esto es muy respetable. Inclusive se bailan unas danzas en la iglesia que son las únicas danzas que se permiten en el templo, que se pueden bailar. Como promesas que le hace uno a la virgen, ofrecen a veces los papás a los niños.

¿Es una tradición!

—— Sí, es una tradición que hay de folclore religioso y muy venerable, muy respetable también. Aquí en Caraba, hay unas cuevas que se llaman “Cuevas de Perico” ahí hay mucho resto indígena.

¿Cuál reflexión dejaría usted sobre la vida?

Siempre para adelante a pesar de todas las dificultades que se presentan porque si no hay dificultades tampoco es bonito, uno aprende mucho y aunque se quiera tirar la toalla, lo que queda es seguir adelante y no apartarse de mi Dios sino estar con él. Seguir con esa resiliencia.



* Nuestra Señora de la Candelaria.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

3.1 Análisis: Mujer de formación, religiosidad y creencias

Entre las circunstancias relevantes, la creencia religiosa en esta historia de vida, se interpreta una formación de vida común al mundo metódico y estricto, prevaleciendo la disciplina, el premio o el castigo ante esquemas de comportamiento con poder de decisión de quienes la direccionaban en el establecimiento educativo “Escuela Urbana de Niñas” en figura de internado.

Así, las mujeres, cuando se les confía una niña, se empeñan en transformarla en una mujer semejante a ellas, con un celo en el que la arrogancia se mezcla al rencor. Y hasta una madre generosa, que busca sinceramente el bien de su hija, pensará por lo común que es más prudente hacer de ella una «verdadera mujer», puesto que así la acogerá más fácilmente la sociedad. Por consiguiente, le dan por amigas a otras niñas, la confían a profesoras, vive entre matronas como en los tiempos del gineceo, se le eligen los libros y los juegos que la inician en su destino, le vierten en el oído los tesoros de la prudencia femenina, le proponen virtudes femeninas, le enseñan a cocinar, a coser y a cuidar de la casa, al mismo tiempo que la higiene personal, el encanto y el pudor; la visten con ropas incómodas y preciosas, que es preciso cuidar mucho; la peinan de manera complicada; le imponen normas de compostura. (Beauvoir, 1949, p.118).

Es de resaltar que la mujer en la sociedad juega un papel importante y se ve reflejada en ella los patrones de crianza dados en su hogar y que con el transcurrir del tiempo se vuelven conductas y comportamientos, es por ello que se valora la familia en el contexto de la mujer como una incidencia grande que trae consigo los tradiciones y creencias que se van viendo reflejadas en su vida.

Ana Victoria “Toya” fue partícipe del tipo de formación heredado para las niñas. “En 1855 la disciplina interna era rigurosamente vigilada y las niñas estaban sometidas a un horario con dos jornadas diarias, pero más que formación académica era un proceso para el adoctrinamiento cristiano” (Mora, 2015, p. 25).

Desde esta connotación la mujer alienada, se asume sumisa ante una comunicación vertical, impositiva, donde el formato que prevalece es el control, el cual funciona como una articulación de asimilación, presión y dominación ineludible (Depablos, 2019, p.91).

Consecuentemente su historia continua en el colegio “Las Bethlemitas” de principios religiosos, fundado en Pamplona y conocido en la actualidad como Colegio “Sagrado Corazón de Jesús” con 126 años de trayectoria. Se cuenta que inicialmente, para 1896, llegaron cinco religiosas con la intención de establecer un hogar con educación a niñas huérfanas o en condición de pobreza, y es allí, donde cursa su bachillerato antes de irse hacia Gramalote.

Esta historia, reseña que no se casó, lo que simboliza un evento desafiante al *statu quo*. “El matrimonio no solo es una carrera honorable y menos fatigosa que otras muchas, sino que únicamente permite a la mujer acceder a su dignidad social íntegra y realizarse sexualmente como amante y como madre” A. Moreno (comunicación personal, 2024) “Negarse a ser lo Otro, rehusar la complicidad con el hombre, sería para ellas renunciar a todas las ventajas que puede procurarles la alianza con la casta superior”. (Beauvoir, 1949, p.7)

También, se interpreta que como persona se destaca su don de servicio a las demás personas y al ambiente natural, su rostro refleja bondad, apoyo, atención y emoción.

La inteligencia espiritual celebra el valor de la paz, nos lleva a rechazar el causar daño innecesario a cualquier ser sensible, ve la compasión como el interés genuino y profundo en el bienestar de todos los seres; la inteligencia espiritual es respeto, amor incondicional y paz interior y exterior. (González, 2016, p. 75)

Como podemos ver en el relato de la Historia de vida toma importancia la inteligencia espiritual como un valor dado en las mujeres de Santo Domingo de Silos, por los hechos en los cuales hicieron presencia y les permitieron ser mujeres resilientes. Adicional los valores aprendidos en el seno de una familia articulada en la armonía y el disfrute de los miembros entre generaciones, aunado a la formación religiosa recibida.

Sobre esto, se refiere que, “es en la familia en la que se presentan los cambios de rol más visibles, pues éste es el espacio vital y primario donde la persona desarrolla su personalidad y comienza su proceso de socialización” (Macias, 2004, p.19).

En varias ocasiones tendemos a confundir la religiosidad con la espiritualidad, siendo dos cosas diferentes que se ven reflejados en las mujeres a través de la inteligencia emocional como una capacidad o habilidad para transmitir su resiliencia y cobertura de esta en su familia a la cual debe generarle tranquilidad, armonía y paz.

En referencia al tradicionalismo y la cultura, la historia de vida refleja un fiel compromiso por las celebraciones de Santo Domingo de Silos tanto religiosas como autóctonas en respeto a sus ancestros y raíces. Al respecto, “en un entorno espiritualmente rico, donde la vida espiritual se desarrolle creativamente, se estimula la inteligencia espiritual” (Torralba, 2014, p.134). Las actividades culturales simbolizan la herencia y legado de las comunidades indígenas que en época pasada fue mártir, víctimas de la trasgresión por el establecimiento de conexiones sociales y culturales diferentes que trajeron consigo no solo nuevos procesos que tejerían redes de intercambio ante modos de vida y saberes. Colombia, posee una diversidad cultural, por lo que es común representarla como un país de tradición, costumbres. Un país con historias en la zona rural que por medio de sus festividades transcurre entre generaciones. Esta persona de Santo Domingo de Silos, se percibe como una mujer con gran compromiso por su cultura, lo que evoca identidad y pertinencia; aspecto que no es una tarea sencilla en este tiempo actual.

En el sistema social los individuos ocupan diversas posiciones interconectadas: posiciones que comprenden un cúmulo de tareas que se conocen como roles y que determinan las expectativas sociales. Todos los individuos ocupan una posición dependiendo no sólo de sus cualidades personales, sino fundamentalmente de la valoración que la sociedad les otorga. Es por esto que, de acuerdo con el estatus de la persona, y en relación con su sexo y sus necesidades, ésta tiene que cumplir con normas que le permitan permanecer y pertenecer a un grupo social. (Macias, 2004, p. 19)

Tener nociones de tradición de Santo Domingo de Silos implica emociones y sentimientos entrañables con sus nexos. Es generar interacción social, encuentro con la alteridad, con la interpretación y con la experiencia, lo que a su vez suma saberes e identidad a partir del reconocimiento histórico del entorno. Asume con compromiso y devoción las fiestas a La Candelaria en honor a la ‘Cacica’, acto que se interpreta como de respeto hacia la identidad ancestral, cultural e histórica del municipio de Santo Domingo de Silos y al aceptar ser descendiente de estas tribus que residieron en este territorio.

4. Mujer con espíritu emprendedor

Historia de vida 3: Doris Milena Capacho Portilla

El mundo no te regalará nada, créeme. Si quieres tener una vida, róbalas.

Lou Andreas-Salomé (1861- 1937)

Figura 5
*Doris Milena Capacho Portilla,
mujer con espíritu emprendedor*



Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

*En pocas palabras, nos puede resumir
¿Quién es Doris Milena Capacho?*

—— Nací el 12 de julio de 1977, soy administradora de empresas y actualmente desarrollo proyectos productivos con el Ministerio. Soy coordinadora social de un proyecto productivo.

¿En qué consiste ese proyecto socio productivo del cual me habla?

El Ministerio tiene un proyecto que se llama “Finanzas Productivas” y permite gestionar con los campesinos proyectos que le mejoren la producción; en este caso, la producción de papa criolla en la región. Se lograron muy buenos resultados con los productores, logramos mejorar semilla. La idea inicial era mejorar la comercialización, pero con todo esto de los incrementos de los precios, pues hubo dificultad.

¿Dónde estudió Administración de Empresas?

—— Tuve la oportunidad de trabajar aquí en Santo Domingo de Silos como

funcionaria de la administración municipal y en esa época nos impulsó y nos ayudó para poder estudiar. Yo pude estudiar mi carrera siendo funcionaria de la administración y estudié en la UNAD.

¿Se encuentra casada?, ¿tiene hijos? cuénteme un poco sobre esa vida familiar

—— Bueno, mi infancia la viví aquí con mis abuelos y mis tías para estudiar en la escuela primaria. Posteriormente, mis papás que vivían en el campo se vinieron para el pueblo y estudié mi bachillerato acá en el Colegio “Luis Ernesto Puyana”. Después lo que le comentaba, pude estudiar profesionalmente estando en la administración y actualmente pues, vivo en unión libre. Tengo cuatro hijos.

¿Como ha sido esa parte de ser madre?, ¿ese rol que asumió de tener cuatro hijos?, ¿qué es lo más significativo?, también en cuanto a su relación sentimental

—— Afortunadamente mi pareja es colaborador en el hogar, siempre es un poco difícil tener cuatro hijos. Es bastante dispendioso, como dicen ahora 24/7. Afortunadamente, pues he contado con el apoyo de mi familia y he logrado sacar a mis hijos. Creo que para todo administrador lo ideal es poder administrar su empresa, sí pero, para mí como madre y administradora creo que he hecho un buen rol desarrollando la empresa familiar. Creo que es lo fundamental, poder formar a hijos en valores, hacer de nuestros hijos personas de bien. Mi hija mayor ya está en la universidad. Ahorita mi otra hija se gradúa este año, y pues, tengo la fortuna que mis hijos son muy buenos estudiantes y en esa parte he tratado de dar lo mejor de mí y he logrado poco a poco esa meta.

Hay algo muy importante señora Milena que usted mencionaba anteriormente y es que usted vivía la niñez en el campo, ¿hasta qué edad estuvo en el campo?, ¿qué recuerda de esa etapa de su vida? y ¿cómo de cierta manera el cambio de estar en el campo y ya llegar al pueblo -de cierta manera- genera unos cambios, transicionales en la vida de una niña?

—— Pues sí, vivir en el campo es una cosita muy bonita, porque uno puede compartir y en el campo creo que uno aprende muchas cosas

muy importantes sobre todo el respeto hacia la naturaleza, eso es algo fundamental y sí es un poco difícil el cambio del campo al pueblo, porque ya uno se desprende de muchas raíces, pero siempre uno busca superarse.

Me estaba refiriendo que el cambio de estar en el campo y llegar al pueblo no es fácil, ¿en qué cree que se le facilitó o también qué situaciones fueron un poco complejas al hacer ese cambio?

— Tanto como complejo no, sino que uno en el campo es muy tímido. Entonces llegar al pueblo a convivir con más personas en esa época... por lo menos la primaria, las mujeres estudiaban aparte y los hombres aparte y llegar a convivir o poder estudiar con otros niños para uno era como ese miedo. Pero afortunadamente en esa época se pudo superar de buena manera y creo que también es más fácil, porque uno en el campo comparte con otras personas. No se marca esa diferencia de los estratos. Eso en el campo, no se ve. Entonces, es más fácil poder convivir con las demás personas.

¿Cómo era su situación con sus padres, con sus abuelos? porque también cuando vivió acá en el pueblo me decía anteriormente que vivió con ellos, con sus abuelos, con sus tíos, ¿cómo fue?, ¿cómo describiría usted esa relación?

— Afortunadamente fue muy buena, una niñez muy tranquila. Mis abuelos eran también del campo y puedo decir que fue una relación muy bonita y tengo muy buenos recuerdos de ellos. Sobre todo, nos inculcaron el amor y el respeto hacia la familia y hemos tratado siempre de estar unidos, creo que eso es algo muy importante.

Digamos que dentro de esa relación que uno establece con los abuelos, detrás de ellos siempre hay historias, ¿qué recuerda usted?, ¿alguna historia que ellos le hayan relatado sobre Santo Domingo de Silos o sobre las veredas cercanas al municipio?

— Bueno, mi nono era arriero y contaba todas las historias de la arriería de la época y de aquí comercializaban los productos que producían ellos. Los comercializaban a lomo de mula y a pie. Los llevaban hacia Bucaramanga, Pamplona, y allá hacían el intercambio, el trueque y traían los alimentos que de pronto aquí no habían, que aquí

en la región no se conseguían para complementar la alimentación de la familia y sobre todo, él nos contaba que por los menos cuando se cultivaba el trigo, el frijol, el maíz, todos los granos que se cultivaban en la región se guardaban en unos sacos grandes de cuero de res, que se llamaban “Santo Domingo de Silos” y por eso también viene el nombre de Santo Domingo de Silos, porque era donde antes se guardaban los alimentos para que no se dañaran y para poder alimentarse posteriormente.

Su abuela como mujer, como cabeza de hogar en ese momento ¿algo que usted recuerde de ella? en cuanto a su forma de ser, a lo que ella representaba como mujer dentro del hogar

—— Bueno, ella era una mujer muy tranquila, le gustaba tejer, hacer las famosas colaciones de la época, hacía pan, mantecadas, arepitas. Para ella la Semana Santa era algo especial porque en esa época ella podía preparar todas sus delicias. Decía que le gustaba ir a la iglesia, hacer sus oraciones, sobre todo en Semana Santa, entonces preparaban muchos alimentos para traer y compartir aquí con todos los demás vecinos y poder alimentar. Porque pues, aquí en la zona en esa época no se conseguían muchos alimentos por eso era que ellos hacían tantas cosas en esa época para traer y compartir.

Todas estas cosas que su abuela y su abuelo le comentaban, incluso sus padres; en alguna situación ellos narraron acerca del municipio sobre situaciones en el municipio, ¿qué recuerda o qué sabe acerca de ello?

—— Sí, la época de la violencia los marcó mucho a ellos. Ellos fueron víctimas de la rivalidad que existían en esa época entre liberales y conservadores; cuando se llamaban los famosos “Chulavitas” que llegaban ciertos grupos a sacarlos de sus casas. Se vivió una violencia muy marcada en esa época. Incluso a los papas de mi abuelo creo que los sacaron de su vivienda y les quemaron todo lo que había dentro, simplemente por no ser de cierto bando político. Entonces esa época de liberales y conservadores, en el municipio fue muy marcado y muchas familias se vieron muy marcadas por esa situación. Incluso, considero que Santo Domingo de Silos ha sido un municipio muy afectado por la violencia. Después, vino la violencia de la guerrilla; un municipio que se ha visto bastante afectado por esta parte.

Frente a esas situaciones cercanas en su familia ¿han existido personas que fueron víctimas de esa violencia? además de lo que me relata de los partidos políticos, sino ya en cuanto a grupos armados y otros

—— Bueno, aquí como tal yo considero que todos en Santo Domingo de Silos hemos sido víctimas de la violencia. Afortunadamente, el municipio como tal nunca le dio cabida a la guerrilla y vivimos en una época en que hubo una toma guerrillera en el año 98. En esa época la guerrilla hizo una incursión aquí en el municipio y afortunadamente la fuerza pública actuó. A partir de esa época se llevaron la Policía y quedamos aquí completamente solos, desamparados. Nos sentíamos como olvidados del gobierno porque se llevaron la fuerza pública y la guerrilla empezó a tomar como posesión de la zona. Sin embargo, los habitantes nunca tuvimos mayor acercamiento con ellos, pero sí se presentaron bastantes incursiones; se hacían las famosas “pescas milagrosas”, es que el municipio era como un corredor, aquí no permanecía la guerrilla, pero sí pasaban por aquí. Entonces iban hacia la laguna, las pescas milagrosas. Iban hacia Chitagá y El Cerrito. Para nosotros fue muy marcado esa época, incluso muchos de los jóvenes de esa época y familias prefirieron irse hacia la ciudad para evitar que la guerrilla se los llevase. En la zona de Bábega y El Rincón, sí fue mucho más marcada la violencia porque allá si hubo familias que incluso mataron algunos de sus miembros por el simple hecho de hablarle al ejército. Entonces sí fue una época muy fuerte.

¿Usted vivenció alguna situación de violencia?

—— ¡Sí claro!, en el año del 98 más o menos el 19 de agosto hubo una toma guerrillera, en esa época yo era secretaria del Consejo Municipal y estaba en el Palacio Municipal laborando; eso fue más o menos hacia las 5 de la tarde, yo pasé toda la noche porque hubo hostigamiento más o menos como hasta las 2 de la mañana. Entonces pasamos toda la noche allá con los señores del juzgado.

Milena ¿cómo marcó ese acontecimiento su vida?

—— Eso es algo muy fuerte, porque pues yo pienso que eso es como una escena que se repite, como si acabara de suceder. Entonces sí, afecta bastante.

¿Le genera sentimientos encontrados recordar todo este tipo de cosas?, ¿qué transformaciones comienza a tener usted como ser humano, como miembro de una familia, de una comunidad?

— Bueno, yo recuerdo mucho que en esa época quedamos solos. Para un municipio la fuerza pública es una fortaleza. Quedar sin la fuerza pública fue quedarnos desamparados. Recuerdo que el día de la toma, esa noche, la pasamos allá, pero al siguiente día como al medio día, vino la Policía y pues nos sentimos como respaldados pero venían a llevarse a los policías que estaban; se los llevaron a todos y el pueblo quedó completamente desolado, nos sentíamos abandonados. En esa época el alcalde del municipio era Mario Ramírez y él nos dijo algo, él nos dijo ¡estamos solos y depende de nosotros quedarnos o salir adelante! entonces, nos dio como fortaleza a todos los sileros y como que tomamos consciencia de que sí, somos nosotros los que tenemos que tomar la decisión de seguir porque eso no nos podía derrumbar. Y recuerdo tanto que para nosotros como administración el Palacio Municipal, era nuestra casa y verlos completamente en el piso nos daba mucha tristeza, pero tomamos muchos alientos y entre todos lo ayudamos a levantar, a construir nuevamente como estaba. Entonces, y obviamente a los funcionarios nos tocó salir de allá a trabajar en otro lado, pero no veíamos la hora en que estuviera en pie y el día que volvimos allá, eso fue algo para todos muy importante y sí nos marcó mucho, pero nos ayudó a impulsar, a decir ¡no, no, solos no estamos, tenemos la fuerza de Dios, la fuerza de la Virgen de La Candelaria! que siempre nos cubre con su manto y eso nos dio fuerza para estar vivos. Yo creo que esa fue una época en la que estuvimos más unidos que nunca. En esa época no hubo peleas políticas porque en los pueblos siempre hay diferencias políticas; esa época nos unió y nos ayudó a salir adelante.

¿Qué papel protagónico tuvo la mujer silera en ese momento, donde se presentaron todos estos conflictos?

— Yo creo que fue un papel fundamental porque empezando por la primera dama, la esposa del alcalde en esa época: Nancy. Ella era una mujer que decía ¡vamos a ayudarnos entre todos, no podemos dejarnos abandonar y abatir! entre todos, mujeres y hombres nos unimos para buscar el progreso del municipio. Considero que a veces las mujeres

buscamos más la manera de unirnos y miramos menos diferencias políticas y yo creo que eso sirvió muchísimo.

Las mujeres del sector rural ¿también se empoderaron frente a los conflictos o situaciones de violencia?

—— Bueno, creo que en Santo Domingo de Silos la mujer rural sí es más apática a la parte política. Son muy pocas las mujeres líderes en las veredas, muy pocas las que llegan a la parte política en el municipio. Pero, la mujer sí es un factor fundamental en su vereda para ayudar al desarrollo de la región, porque pues yo considero, aquí es un pueblo muy machista y entonces el hombre es el que sale a trabajar, pero la mujer es la que tiene que formar a los hijos; la mujer es la que tiene que estar pendiente del hogar. Sí creo que le hace falta empoderarse más, dejar ese miedo. Somos unas mujeres muy miedosas, nos falta dejar ese miedo a un lado y empezar a salir osea a mostrarnos más.

Dentro del machismo que mencionaba anteriormente, ¿conoce algunas situaciones o casos que, debido al papel autoritario del hombre dentro de la familia, se vea minimizado el rol de la mujer?

—— Sí, aquí en el municipio hay muchos casos de violencia intrafamiliar. En una reunión precisamente del departamento, de la Secretaría de la Mujer, nos hablaban mucho de la violencia intrafamiliar y yo le decía a la funcionaria que vino, le decía que hay que llegar a las que los esposos no las dejan ni salir. Y se ve mucha violencia intrafamiliar y hay casos en los que el esposo simplemente la esposa se queda rezagada en la casa, haciendo todos los oficios de la casa, formando los hijos, atendiendo al esposo y ellas no tiene ni voz, ni voto. A esas mujeres debemos llegar, a esas mujeres tenemos que ayudarlas, pero el problema es que esas mujeres sienten mucho miedo y no denuncian. Entonces ese creo es algo que bloquea.

En su familia como tal no, pero de pronto ¿en los abuelos, sus padres, se evidenciaron situaciones de violencia y maltrato intrafamiliar?

—— Sí y creo que algo fundamental es el licor. El licor transforma a las personas. Yo creo que aquí en el municipio los mayores actos de violencia intrafamiliar son debidos al licor.

¿Usted recuerda alguna situación personal que de pronto la haya marcado en su etapa de niñez o de la adolescencia?

— En mi casa en alguna época sí vivimos la violencia, pero por lo que le digo yo por el mismo licor. Mi papá tomaba bastante y ya cuando él tomo conciencia, estuvimos nosotros más grandes y ya cambiaron las cosas.

¿Cuántos años lleva usted con su pareja?

— Llevo veinte años, veinte años, de unión libre con él.

¿Cómo describiría la relación?, ¿en algún momento también ha vivido alguna situación de maltrato, de violencia, que la haya marcado a usted como mujer?

— Pues, violencia como tal, ¡gracias a Dios no!, tuve la fortuna de que mi pareja es una persona muy respetuosa y creo que también debido a lo que viví en la casa he tomado la determinación de que no voy a permitir que me agredan, porque yo pienso que la agresión también está hasta el punto que uno lo permita. Si alguien lo agrede a uno y uno permite esa agresión, va a seguir sucediendo, pero si desde el principio uno pone los límites, pues yo considero que no y considero que también se presenta la violencia intrafamiliar porque como mujeres también nos falta valorarnos. Entonces, creo que ese es un punto también fundamental.

¿Cómo es la formación que usted le da a sus hijos con todas estas experiencias que ha tenido en su vida?, ¿de qué manera usted ha transmitido de manera positiva en sus hijos el conjunto de valores de empoderamiento?, ¿cómo lo ha logrado transmitir?

— Primero que todo inculcarle el amor y el respeto a Dios. El respeto a ellos mismos, porque también uno debe valorarse, también debe respetar a los demás. Yo, considero que lo fundamental en todo es el respeto y el amor. Amor para hacer las cosas, amor para uno mismo, amor para los demás. Creo que es la base de todo.

¿Cree usted que sus hijos han llegado a ser violentos? o ¿con ellos en algún momento, digamos en el núcleo familiar, en la parte externa,

que los niños o las niñas le hayan referido o algunas situaciones de machismo a sus hijas?

—— Pues no, yo he tratado de formar a mis hijos lo que le decía en el respeto, sobre todo con el niño que respete a la mujer, que respete a las demás personas. Le digo a mi hijo, trate a las demás personas como trata a sus hermanas y como le gusta que lo traten. Entonces él es un niño muy respetuoso y las niñas también, pues igual, hay que respetar a los demás y darse a respetar, aunque sí creo que he los he formado de una manera estricta. He sido estricta en la formación de ellos porque considero que también en el hogar hace falta disciplina y el respeto, y no soy de las mamás que soy tan amiga, porque considero que el rol de la mamá es fundamental para la formación de ellos, para que sean fuertes y respetuosos.

Y la relación del papá especialmente con las niñas ¿cómo lo describiría?

—— ¡Eh, pues! él es cariñoso, pero no es tan expresivo. Él es muy respetuoso con ellas, pero es normal o sea no se pasa, ni para un límite ni para el otro, es cariñoso, pero no es agresivo.

En este momento conversamos con otra mujer y le preguntamos por usted ¿qué cree?, ¿cuál sería la concepción que tienen ellas acerca de usted?, porque veo que se ha desempeñado en varias esferas y que actualmente también lidera un proyecto. Entonces ¿cuál cree que es la percepción que tienen acerca de usted como mujer?

—— ¡Pues yo esperarí que bueno no! Yo he tratado de dejar una buena imagen, siempre trato a dónde voy de hacer las cosas lo mejor que puedo, me gusta que hablen bien de mí y entonces para que hable bien de uno, uno debe hacer las cosas bien. Considero que tuve la fortuna de haber pasado por casi todas las dependencias de la Alcaldía; inicié como administradora del Sisbén, después me desempeñé como secretaria general del Concejo Municipal. Luego fui secretaria general de la Alcaldía. Posteriormente, fui tesorera municipal y también, he sido coordinadora socio empresarial de proyectos productivos. Entonces, considero que he ido escalando dentro de la parte pública y he tratado de dejar una buena huella, buena impresión en todos los lugares donde me he desempeñado. El otro día hablaba con alguien y

decía tengo la dicha y la fortuna que todo el tiempo que me desempeñé en la parte pública, nunca he tenido ninguna investigación. Mi hoja de vida esta intachable y considero que eso es para un funcionario público algo excelente.

¿A nivel personal con su familia, con sus amigos?

—— Bueno con mi familia he tratado de ser solidaria. Como le comentaba viví con mis abuelos y mis tías; ellas están en este momento solas porque pues ellas en la época de antes las menores se dedicaban a cuidar a sus papás. Ellas no se casaron, tuvieron a los abuelos y a uno le inculcaron eso, que había que cuidar, el amor y el cariño hacia sus papás y hacia los mayores entonces, yo vivo pendiente de ellas. Ellos viven cerca de mi casa y también hago lo mismo con mis papás. Con mi hermano tengo una excelente relación, somos solamente los dos y nos llevamos muy bien y con todos los miembros de mi familia tengo una muy buena relación.

Son tantas cosas que me ha contado en este corto espacio, pero ¿cómo se describe usted?

—— Bueno, yo soy una mujer sincera, eso a veces le trae a uno roses, pero trato de decir las cosas de una manera muy diplomática para no afectar. Me considero emprendedora, eso me gusta. Soy muy amante de que las cosas se hagan bien, que se hagan bien hechas. He tratado de dejar una huella en mis hijos. Creo que uno enseña con el ejemplo, eso ha sido como algo que he querido dejar en ellos, darles el ejemplo. Todos cometemos errores, me gustaría que no cometieran estos errores que cometí o miren las consecuencias de haber cometido ciertos errores y, sobre todo, la importancia de asumir las consecuencias de sus actos. Independientemente de cualquier cosa, porque ante todo la frente en alto.

Además de todos estos hechos y acontecimientos de los cuales hemos hablado, puede decir ¿cuáles acontecimientos positivos y negativos le han marcado a usted?

—— Bueno, negativos los que siempre me han marcado y le decía, que mis hijos no vayan a cometer el mismo error, y es que yo vivo

con un hombre que era casado. Entonces, eso sí ha sido un factor, que, en este momento de mi vida yo digo, si yo tuviera la oportunidad de retroceder el tiempo, de pronto no trataría de hacer ese daño que de pronto hice. De pronto eso y en cuanto a la parte profesional lo que le hablaba de los temores, de pronto por miedo dejamos de hacer muchas cosas que queremos hacer. Yo quiero hacer esto y por miedo no lo hago y más adelante uno dice que quería hacer, lo veo en otro y yo ¡vea si yo lo hubiera hecho! entonces a veces nos cohibimos de muchas cosas.

Así es, en este momento de su vida ¿qué considera importante y por qué?

—— Importante la familia porque es el pilar de la sociedad y una buena familia ayuda. Una familia bien formada, bien fundamentada, eso ayuda a que la sociedad también vaya a mejorar. Considero que la institucionalidad debe llevar a fortalecer a todas las familias.

Además de su familia, ¿qué cree es importante en este momento de su vida para usted Milena, como mujer?

—— ¡Pues, no sé! Importante poder seguir superándome, porque a pesar de que vengo de una familia de escasos recursos, he tenido la oportunidad de mejorar cada día y creo que he aprovechado en su momento. Aproveché la oportunidad para estudiar, para ser profesional, aunque considero que me quede estacada en la parte profesional para poder sacar adelante a mi familia y en estos momentos de mi vida ya siento que los saqué a flote en términos de mis hijos y considero que puedo volver a empezar. En este momento estoy empezando de nuevo y voy preparándome.

Digamos que dentro de esos proyectos siempre como mujer, nosotros tenemos sueños, tenemos anhelos, además de seguir fomentando la parte familiar, profesional ¿qué más cree usted que como mujer quisiera hacer en este momento y qué le hace falta hacer?

—— Bueno lo que usted dice uno tiene muchos sueños, muchos proyectos y muchas metas.

¿Cuáles son esos sueños y esas metas?

— Muchos, muchos, a mí me gusta el trabajo con el sector campesino y Santo Domingo de Silos es un municipio netamente campesino, ámbito rural y para mí la ilusión más grande sería poder ayudar a los campesinos de la región; que nos unamos y que podamos trabajar por nosotros, para sacar adelante la región. Da mucha tristeza para un campesino que dice: “esta vez mi cosecha no salió como yo quería” y los precios están altos, los precios de los insumos o porque el clima les afectó; muchas circunstancias. Da más tristeza ver a un campesino sacar su cosecha, se la lleva a un intermediario y ese intermediario se la paga como quiere y el campesino hace cuentas y no le alcanza. Le invirtió su tiempo, el dinero, el poco dinero que tenía, el trabajo de sus hijos, de su esposa y el de él y no alcanza. Entonces, eso da mucha tristeza. Yo admiro mucho a los campesinos porque ellos pierden por decir algo, la cosecha y llegan y dicen “bueno esta no fue, tocará la otra” y al otro día se levantan y siguen como siempre. Son personas de respeto y de admiración. Entonces sí me gustaría, no sé, cómo buscar la manera de organizar un proyecto que puedan ayudar a los campesinos de la zona para mejorar la calidad de vida de la región.

Y si en sus manos estuviera o tuviese la oportunidad de trabajar por la mujer silera ¿qué haría?

— Primero que todo hacerle ver que es importante, creo que nos falta tener más amor propio, más autoestima, creo que la autoestima juega un papel fundamental y ayudarlas a que se motiven, a prepararse. Nos falta preparar más y mostrar lo que hacemos. Sabemos hacer muchas cosas, pero no sabemos mostrarlas. Entonces, sí considero que es algo fundamental mostrarle a la mujer que se puede salir adelante. Tengo pensado que este proyecto que tengo en mi cabeza lo voy a sacar adelante.

Para concluir, ¿cuál mensaje le daría usted a las mujeres, llámense adultas mayores, adolescentes, niñas, todo lo que implica el concepto mujer?

— Que sueñen, que trabajen por eso sueños, que de pronto el obstáculo está en nosotras mismas. Debemos quitarnos esas barreras, ser más unidas y salir adelante. Buscar la manera, tener disposición.

No porque en el momento no se pueda, no debe dejar ese sueño ahí, seguir adelante, porque si dejamos de soñar, nos estancamos.

Yo veo que trae ahí unas fotos ¿esas fotos qué importancia tienen para para su vida?

— Esta foto es cuando yo estaba muy pequeña.

¿Qué recuerda de esa foto?

— Recuerdo el parque, me trae recuerdos del parque del pueblo, había unos columpios; ahí podíamos divertirnos, era muy bonito y para nosotros era lo máximo ir el domingo. Nosotros allá, al parque del pueblo.

Y ¿la siguiente foto?

¿Ésta? es cuando estaba en preescolar; me parece una foto muy tierna y creo que ahí en ese momento cuando tuve la oportunidad de coger un lápiz, de empezar a dibujar. Es un momento en el que uno empieza a soñar realmente, cuando ya uno siente como que alguien lo guía. Esta otra foto es porque a mí me han gustado las danzas y en la época en la que yo estuve en la administración municipal participamos en todas las actividades que había en el municipio como administración, entonces era algo muy bonito y considero que esa época no éramos un grupo de funcionarios, éramos un equipo, muy unidos. Creo que eso también nos ayudó a tener una época, una etapa laboral muy bonita. Esta foto siempre me ha gustado. Esta foto es especial

porque fue la época en la que uno está más joven, uno quiere preservar no sé como la belleza, la juventud. Todas las mujeres somos vanidosas. Nos gusta conservar de pronto las cosas más bonitas.

Figura 6
Fotografía infancia Capacho Portilla.



Fuente: Fotografía tomada por los autores a partir del archivo de la familia Capacho Portilla (2023).



* Doris Milena Capacho Portilla, mujer resiliente.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

4.1 Análisis: Proyectos, realidades y miedos

“La mujer, ni siquiera en sueños puede exterminar a los varones. El vínculo que la une a sus opresores no es comparable a ningún otro”

(Simone de Beauvoir, 1949)

Reseñar esta historia de vida es captar la esencia de una mujer que esta hilada entre proyectos, sueños, realidades, miedos, lamentaciones y pretensiones propias y familiares. Su poder lo expresa en el compromiso profesional y personal, formato que también ha tejido en función de apremiar cambios y mejoras de vida.

Diferentes momentos socio-históricos ponen a la mujer fuera de su casa: el ingreso de la mujer al mercado laboral, a la formación educativa, a la necesidad de desarrollarse profesionalmente, o bien por la crisis del modelo tradicional de familia. (Contreras *et al.* 2024, p.13)

Analizando las historias de vida cobra importancia la historia cultural, económica, social, familiar y política que vivieron las mujeres del Municipio de Santo Domingo de Silos en años anteriores y que marco en ellas una historia propia de la cual narran con mucha admiración con lo que lograr superar y hacer con sus familias en la actualidad.

Desde esta apreciación, el relato muestra un modo de vida y saberes que han encontrado interés en las oportunidades laborales en Santo Domingo de Silos; su carrera profesional ha sido trampolín para ocupar cargos en el municipio y como bien puede connotarse “querámoslo o no, los seres humanos tenemos la capacidad única y extraordinaria de imaginar quienes queremos ser y en qué o quién somos capaces de convertirnos” (Valencia, 2012, p. 24).

Por otra parte, vivir en el campo representa aprendizajes, entre estos el amor, respeto y compromiso con la naturaleza, valorado para ella como un aspecto fundamental. El campo simboliza sus raíces, pero también significó el querer superarse por lo que asumió otras esferas, otros

contextos. De allí que, “hasta que no aprendamos a utilizar nuestros derechos a elegir, es decir, la capacidad que tenemos para escoger nuestras actitudes, no habremos logrado la libertad de ser nosotros mismos” (Valencia, 2012, p.24). La mujer ha vivido una historia donde su accionar ha estado relegado a papeles secundarios en la sociedad. “Las mujeres carecen de los medios concretos para congregarse en una unidad que se afirmaría al oponerse” (Beauvoir, 1949, p.6).

Simone de Beauvoir acota en su teoría feminista que la mujer debe trabajar por su inserción en la construcción social y cultural. Argumenta que las mujeres han sido definidas en relación con los hombres, relegadas en su posición del otro, por lo que su identidad se ha formado en oposición a la masculinidad dominante (lo racional). Su aporte se apoya en la idea de que la opresión de las mujeres no es un hecho natural, sino que es el resultado de estructuras sociales y culturales que pueden ser desafiadas y transformadas. Beauvoir insta a las mujeres a rechazar roles predefinidos y a buscar la igualdad social, política y económica.

A pesar del ingreso de la mujer a la economía y la posibilidad de asumir nuevos roles, la imagen tradicional del hombre como principal proveedor de recursos económicos mediante el trabajo, y de asegurar el orden participando de espacios de poder, y de la mujer como garante de las tareas domésticas, la crianza de los hijos y el ejercicio de las labores de cuidado, persiste aún hoy en nuestro medio, con variaciones según los grupos sociales, educación y contexto. (Cristiani *et al.* 2014, p.13)

La mujer hoy en día en Colombia y en el departamento de Norte de Santander ha tomado un valor social, económico y académico que se va denotando cada día con mayor fuerza cuando asumen diferentes cargos y roles en la sociedad saliendo de los más cotidianos, a su vez teniendo poder decisorio y resolutivo.

Es por ello que el enfoque de Simone de Beauvoir, radica en la importancia de la liberación individual de la mujer a través de la toma de consciencia, de la educación y la lucha de derechos. Ante esta perspectiva, se destaca que “la mujer se piensa bioéticamente cuando admite que es un ser que vive en sociedad, cuando busca ser respetada

y respeta a los otros, cuando busca defender sus derechos y luchar contra las prácticas de discriminación” (Gómez, 2020, p.219).

El patriarcado con su precinto de seguridad, ha desarrollado la creencia de todo un sistema simbólico donde se considera al hombre como el ser racional y a la mujer como ser inferior, impuro, poco elemental. Su discurso falaz respecto a la inferioridad de la mujer, promueve el juicio dominante y codificador, que utiliza la ideología sexista griega y teológicamente elaborada en función de una ordenación social segregacionista y prejuiciosa para las mujeres. (Depablos, 2019, p.90)

Se puede interpretar de este relato que es una mujer capaz de describirse como aquella que cumple los estándares sociales de madre, esposa, atenta con sus obligaciones del hogar, por lo que se refiere como un pilar fundamental y quien asume la necesidad que las mujeres se empoderen.

La mujer tropieza con graves desventajas. En casi ningún país es idéntico su estatuto legal al del hombre; y, con frecuencia, su desventaja con respecto a aquel es muy considerable. Incluso cuando se le reconocen en abstracto algunos derechos, una larga costumbre impide que encuentre en los usos corrientes su expresión concreta. (Beauvoir, 1949, p.7)

La mujer silera duro años en salir de esos miedos y desventajas sociales a las que estaban sometidas cuando entendió el rol y el valor que tenía en la sociedad, por ello hoy en día vive con más confianza y certeza de poder cumplir sus proyectos de vida.

El miedo ha sido un aspecto fundamental y determinante en las mujeres de Santo Domingo de Silos. En relación con lo expuesto "Todos vamos por la vida pensando muchas cosas, sin enfocar nuestra mente en los pensamientos que deberán guiarla hacia nuestras metas, sueños, ilusiones, deseos. Habitualmente no usamos el gran don de poder elegir nuestros pensamientos" (Valencia, 2012, p.24).

Entre los rasgos que se han de destacar de esta historia de vida es que proviene de una familia de escasos recursos, condición que no fue

una barrera para perseguir y conseguir la oportunidad de proyectarse en sus estudios universitarios. Su poder de decisión fue fundamental porque trascendió en diversas ocupaciones, en diferentes dependencias de la Alcaldía como administradora del Sisbén, secretaria general del Concejo Municipal y secretaria general de la Alcaldía, además fue tesorera municipal, coordinadora socio empresarial de proyectos productivos.

La primera limitación está en nuestra comprensión del alcance de nuestras posibilidades. Todos nacemos con una capacidad extraordinaria para la imaginación, la inteligencia, las emociones, la intuición, la espiritualidad y con conciencia física y sensorial. En la mayoría de los casos solo utilizamos una mínima parte de estas facultades, y algunas personas no las aprovechan en absoluto. (Robinson, 2012, p.15)

Su posición laboral en diferentes escalas, muestra el reto y desafío tanto personal como del contexto, en el que no es común que una mujer ocupe cargos con tanta constancia en la administración pública.

Nuestras experiencias, nuestros éxitos y derrotas tienen lugar en primer y último término en lo que pensamos. La dificultad radica en que los principios que rigen nuestro pensamiento, el desarrollo de las formas correctas de pensar, no están a la vista, no las enseñan en las escuelas y no las venden en el comercio. Las tenemos que encontrar por nosotros mismos. (Valencia, 2012, p.24)

Su determinación y lealtad a sus principios de evolución simbolizan una huella como bien lo expone en su entrevista a sus hijos y también a las mujeres de Santo Domingo de Silos y de esta forma demuestra que se puede ir en contra del “*Alieni Juris*” establecido, puesto que “la mentalidad patriarcal ha forjado todo un conjunto de juicios sobre la mujer”. (Millet, 1970, p.62). Entre los intereses personales que procura en la actualidad es continuar superándose a nivel de estudios, considera que cumplió con los preceptos establecidos como madre y es hora de volver a empezar. Entre estas metas está el poder capacitarse y organizar un proyecto para ayudar a los agricultores y con ello apuntar hacia el desarrollo de la región..

La incorporación de la mujer en las decisiones del campo y su inserción al mundo empresarial, requiere de nuevas miradas que aporten información y análisis donde se refleje las múltiples contribuciones de estas y los procesos de metamorfosis que pueden aplicarse desde su asistencia en la toma de decisiones sobre el sector que domine. (Depablos, 2019, p.130)



* Flor María Alarcón.
Fuente: Sanguino Ríos Haden Eduardo, 2024.

5. Mujer: Los cinco minutos que uno se gasta bañándose

Historia de vida 4: Flor María Alarcón

“Muchas mujeres, tanto niñas como adultas, sufren temporalmente o permanentemente por causa de su sexo”

Karen Horney, 1922

Figura 7

Flor María Alarcón, mujer resistente.



Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

¿Cómo inicia su historia en Santo Domingo ?

— Cuando era niña, vivía en la vereda del municipio de Chitagá. Una vereda que se llama “El Alisal” y hubo un tiempo que yo no vivía con mi mamá y quería que ella se vinera para Santo Domingo de Silos. Entonces, hice el esfuerzo para que viniera. Santo Domingo de Silos es muy acogedor.

¡Es gente muy humana, solidaria!

— ¡Sí!, ¡muy humana! y yo le digo, el que viene de afuera, inmediatamente lo apoyan.

¿Hubo algún episodio específico por el que usted quería que su familia saliera de Chitagá?

— Las necesidades, los sufrimientos que se pasaron para podernos formar. Esa etapa la verdad era muy dura. Por ejemplo, un niño trabajaba desde la edad de los 6 años.

¿Y ustedes querían estudiar?

—— Se trabajaba, se recogía la cosecha, quedaban en las mismas.

¿Y usted vivía solo con su mamá o vivía con alguien más?

—— Con todos los hermanos, soy la mayor. Entonces, a mí me tocaba hacer muchas cosas.

¿Y su padre?

—— Mi mamá era separada.

¡Ok! Por el momento no vivía con mi papá, sino el actual esposo que tenía en el momento.

¿Llevaban ustedes mucho tiempo de vivir sin su padre?

—— En ese momento sí claro; yo estuve con mi papá hasta los 5 años y de ahí en adelante, pues no.

¿No tuvo ningún tipo de contacto?

—— ¡No, no, no!

¿Prácticamente después de ese momento no tuvo ningún tipo de contacto con su papá?

—— Hasta que fui yo adulta y ya en la etapa de la vejez; tenemos 5 años de habernos reencontrado.

Hace poco y ¿cuántos hermanos son?

—— ¿Hermanos? somos 10. Contando solo por parte de mamá.

¿Solo mamá? y ¿por parte de papá?

—— Por parte de papá son tres más.

Cuando ustedes vivían en Chitagá, ¿específicamente se dedicaban solo a la agricultura?

—— Sí.

¿Usted estudiada?, ¿tenía ningún acceso a la educación?

—— Sí, gracias a Dios llegó una profesora a la vereda que era una señora por allá de Cúcuta; ya adulta y fue una persona que lo que hoy sé, se lo debo a ella. Una persona que ella vio en esa época como le tocaba a un niño trabajar para poder ganarse unas horas e ir a estudiar. Las personas negociaban con los papas y uno hacía eso.

¿Y usted quería ir a estudiar?

—— Siempre quería ir.

¿Fue como un sueño poder estudiar?

—— Siempre.

¿Hasta qué grado estudió?

—— Eso es lo duro, yo hice segundo primaria, pero esos años excelentes con esa profesora. Como le digo yo, en esos años mis cuadernos eran llenos de letra de ella y me decía: “bueno yo la adelanto y usted cuando pueda estudia” y así fue. Yo hice segundo primaria y salí sumando, restando, multiplicando y dividiendo.

¿Cuándo dejó de estudiar?, ¿por qué motivo lo hizo?

—— Porque llegaron otros hermanos, pequeños, y yo fui quien me dediqué a cuidarlos.

¿Y su mamita en ese momento qué hacía?

—— Ella salía a trabajar al campo.

Y ¿usted era en ese momento la cabeza de hogar?

—— Sí, en ese momento una era la que respondía a todo en la casa.

¿Qué tipo de responsabilidades le daban dentro de la casa?

— En ese momento era todo; uno cocinaba para obreros, uno veía a los niños lavaba la ropa, hacía el aseo de la casa.

¿Cuidaba animales o algo así también?

— Yo a la edad de seis años sabía ordeñar una vaca. Mucha la diferencia, no en las cosas que se ven ahorita.

¿Cómo fue el proceso de crianza de sus papás?, ¿amoroso, duro, agresivo, cómo fue?

— ¡Fue duro!

¿En qué sentido?

— Porque, bueno, hablando de mi mamá, no la tuve cerca. Y sí mi papá es una persona diferente, es amorosa ahora que lo conozco. Mi mamá fue estricta, esas personas estrictas que nunca permitieron un abrazo.

¿Casi no sentía muestras de cariño?

— ¡Nunca tuve esas muestras de cariño!, no las tuve y por eso siento que hoy en día se nos dificulta dar un abrazo. Aunque yo lo he intentado y he cambiado.

¡Sí! porque no se lo brindaron

— Sí, tal vez, eso hace parte de la confianza que a uno le dan en la niñez. Yo lo digo a veces y también lo pienso hoy en día. Muchas veces uno siente en parte que le hizo falta y en otra parte dice no. No permití que nadie me hiciera daño, tal vez por ese motivo.

¿Formó una barrera dura?

— Uno no tenía contacto con la propia mamá entonces tampoco permitía que otra persona particular fuera a ‘arrimarsele’ a uno.

Y cuando no cumplía, ¿qué tipo de castigo tenía?

— ¡Dios mío, ni para que le cuento, esos castigos! ahora yo digo,

en estos momentos de la vida tampoco los veo tan mal. Mi mamá, era muy dura, usaba su ‘chuco’, era de ‘chucacos’, ¡eso era incansable!, no lo veo tampoco tan mal porque a uno lo formaban con reglas, pero el castigo era bravo. Así uno no tuviera que llegar a ser castigado.

¿Evitar?

—— ¿Evitar?, ¿en mis tiempos?

¿Cuál es su fecha de nacimiento?

—— 2 de febrero de 1968.

Tiene 55 años, está en la flor de la vida

—— ¡Ay Dios mío ya quisiera yo! La madurez que uno va adquiriendo durante la vida, esa no se encuentra a la vuelta de la esquina.

¿Cómo era la comunicación? ¿dura, con groserías o era muy estricta?

—— ¡A mí en la vida me han dolido más las palabras que me dijeron, que esas muendas que me daban realmente!

¿Cuál es la frase de esas que le haya dolido, que diga esto me marcó?

—— Era la que hacía todo en la casa y fuera de eso siempre me decían que no servía para nada. En mi mente, eso me acomplejo, yo misma me decía yo puedo y así fue que yo me fui de la edad de 12 de la casa.

¿Y por qué se fue? ¿con quién se fue? y ¿para dónde?

—— Porque como a la edad de 11 años empecé a poner barreras, no me golpeen más, ¡no más!

Ese mismo carácter que le habían forjado, ¿lo empezó a mostrar?

—— Ese mismo lo empecé a forjar. ¡No, no me golpean más! Un cierto día, me pegó mi mamá con un zapato en la cara y eso, a mí, ya no me valían los golpes la verdad, ya no. Ese día me levanté, hice

desayuno, con las misma arme el almuerzo fui y ordeñé una vaca que había que ordeñar y ella se iba a trabajar normal y le di desayuno a los niños, les deje listo a los que tomaban tetero, a los otros el almuercito. Allá tanteando que ya estuviera frío para que ya pudieran comer y me fui, eche una muda de ropa y me fui.

¿Nadie la incitó?, ¿nadie la acompañó?

—— ¡No, no! me fui sola.

¿Y para dónde se fue?

—— Por un cerro de esa vereda del Alisal. Hay que pasar un cerro para bajar al puente de Chitagá. Llegue a Chitagá, pero llegué a donde una familiar y ella empezó a decirme mire que no es tan fácil, porque yo decía que a trabajar. A esa edad, yo pensé en trabajar, trabajar y mi mamá se fue al otro día, me llegó, me convenció, volvió y me trajo. Volví y le puse condiciones, pero ella ya no las aguantó y al fin ella me dejó ir.

¿La dejo ir?

—— Me fui para Pamplona. Yo estuve tres años en Pamplona.

¿Y con quien estuvo en Pamplona?

—— Trabajando, me fui solita.

¿Y en donde vivía?

—— Conseguí trabajo, puerta a puerta, preguntaba si necesitaban una muchacha. La gente salía a la puerta y se asustaban.

¿Tan niña?

—— Yo necesitaba trabajar. Llevaba mi ropa en una cajita y estuve trabajando.

¿Y le dieron trabajo?

— En esos tiempos había muchos turcos en la Calle Real. Ellos eran los dueños de eso almacenes. Llegue a trabajar donde una familia turca y eso fue también duro.

¿Por qué?

— En primer lugar, no les entendía mucho el idioma. No fue cocinando, fue cuidando a una niña que había que atenderla, mejor dicho.

¿Como una reina!

— Como una reina y bueno tuve como unos dos meses. Luego, me fui para otro lugar, allá me trataron también regular, no me dejaban salir los domingos que se supone que era el día de descanso.

¿Cuánto duró allá?

— Como dos meses también; me les escapé un domingo y busqué trabajo.

¿Y consiguió también?

— [Risas], salí, busqué trabajo, subiendo del parque había un restaurante. Era una temporada de Semana Santa y la señora me dijo: “no es que yo necesito alguien aquí es para lavar los platos”, cuando eso pagaban dos mil pesos mensual.

¿En ese tiempo era bastante dinero?

— ¡Sí rendía! porque uno hacia un bulto de mercado por mil pesos, quinientos pesos. Yo mandaba eso mensual para mi casa.

¿Usted le mandaba todo eso a su mamita de todos modos?

— Sí, yo les mandaba un mercado de mil quinientos pesos y yo quedaba con quinientos pesos para mis útiles. Uno nunca pensaba como hoy en día que la gente piensa en estrenar y eso pues, en esa época uno pensaba en sobrevivir y ya y ayudar en la casa.

¿Cómo fue la relación con su padrastro?

—— ¡Bien, muy respetuoso! ¡era un señor muy respetuoso! nunca me faltó el respeto.

¿Discusión?

—— Discutir sí porque lo trataban a uno mal, esa era.

Duró tres años en Pamplona, ¿en cuál trabajo duró? ¿fue ahí en el restaurante?

—— ¡No, ahí no dure mucho!

¿Tampoco?

—— Porque yo era menor de edad, no tenía ni registro civil a la mano y a la señora la estaban monitoreando.

¿Revisando todo?

—— Sí, llegaban en cualquier momento, ponían problema y dónde me iba a esconder. Bueno, yo me fui triste, solo trabajé quince días y en eso quince días ella me dio seis mil pesos.

¡Muchísimo!, claro, imagínese

—— Sí, ¡me dio seis mil pesos! Eso fue emocionante y yo me quedaba donde unos abuelitos. A ellos les llevaba lo que quedaba del restaurante porque yo le agradecía que me daban la posada.

¿Y cómo llegó donde estos abuelitos?

—— Esos abuelitos eran tíos de una señora de allá de la vereda. Yo a esa señora le ayudaba cuando ella tenía obreros.

¿Eran conocidos?

—— Sí, yo llegue allá.

¿Era recomendada por su tía o conocían a su tía?

—— ¡No!, la señora no era tía, era vecina. Yo llegué donde esos abuelitos cuando estaba trabajando en el restaurante porque no era interna, ese día me fui toda triste del restaurante. Decía ¿qué hago Dios mío? ¡señor póngame un trabajo!, yo iba subiendo cuando me sale una señora y me dice ¡oiga niña! ¿usted no sabe por ahí quien trabaja? y le dije ¡yo, yo trabajo! Yo les cuento esas historias a mis hijos.

Son historias de vida bonitas

—— Ella me dijo listo mañana a las 6:00 a.m. de repente reaccionó y dijo que no porque ella era profesora y que regresaba del colegio a la una de la tarde, que mejor fuera a la una. Listo estuve allá y con esa señora prácticamente me estuve los tres años.

Estuvo los tres años con ella, ¿recuerda cómo se llama?

—— Claudia Hernández, Fernández ¿será?

Cuando comenzó a crecer, ¿tuvo novio en ese tiempo?

—— En ese tiempo tuve un novio, pero no, luego me vine para acá para Santo Domingo de Silos, mi mamá que me viniera, que esto y aquello.

¿Su mamá ya se había venido para acá?, ¿Por qué se vino para Santo Domingo de Silos?

—— Debido a la situación de la agricultura.

¿Conocían a alguien acá?

—— Sí, una tía de mi padrastro vivía aquí. Estaba muy abuelita y entonces había que estar más pendiente de la abuelita.

¿Cómo mantenía contacto con su mamá?

—— Viniendo por ahí, de vez en cuando.

Cuando eso no había teléfono

—— No había teléfono. Por ejemplo, yo alcancé a conocer que hacía una llamada, por el servicio de Telecom, en el cual se recibían la llamada.

Con la operadora

—— Eso era contado las palabras.

Y cobraban por las palabras

—— Las cobraban sí.

Usted venía a visitar a su mamá y hablar con ella y ¿la convenció de venirse?

—— A los quince años ya estaba aquí otra vez porque yo me casé a los quince años.

El muchacho de Pamplona ¿no?

—— ¡No! el muchacho de Pamplona, no. Él estudiaba y yo me sentía que yo no tenía ese nivel de estudio como también para uno conseguirse una persona a la par. Yo fui la que realmente puse los límites. Me sentía demasiado adulta, ¿puede creerlo?

¡Imagínese ni quince años!

—— Siendo adulta desde los doce años, ¡yo me sentía adulta, adulta! Yo sentía que ya estaba vieja para tal cosa. Me casé, formé mi familia, alcancé a tener tres niñas; la mayor se me murió y a los veintiún años quedé viuda.

¿Cómo conoció a su esposo?

—— ¡Acá!, no fui de tantos amores, fue más como desespero de la vida.

¿La necesidad como de organizarse?

—— Ese pensamiento demasiado adulto.

¿Y él a qué se dedicaba?

—— Mi esposo era también agricultor.

¿Cuántos años tenía él cuando usted lo conoció?

—— ¡Ahí vamos!, él tenía veintiocho años.

¿Y usted tenía quince?, ¿cuántos años tenía?

—— Quince.

¿Y cómo fue la reacción de su mamá al enterarse de esa diferencia de edad?

—— No, ella por la edad de él no puso problema. Ella puso problema fue por mi edad.

¿Cuánto duraron de novios antes de casarse?

—— Tres meses

¿Tres meses? ¡Eso fue amor a primera vista entonces! ¿y él era de acá también?

—— Sí.

¿A los cuantos años tuvo a su primera hija o hijo?

—— Como a los diecisiete años creo yo.

Más o menos dos años después

—— Sí.

¿Y cómo fue esa noticia tanto para como usted como para su esposo, de ese primer embarazo?

—— Uno feliz, eso no se pensaba. Hoy en día la gente piensa diferente. ¡Dios mío! uno lo que pensaba era formar familia y eso. Yo crié a mis hijas diferente. Bueno mi niña mayor se me murió.

¿De qué se murió?

—— ¡No sé!, cuando ella nació yo la tuve solita.

¿En casa?

—— En casa, porque en el control me habían dicho: “bueno cuando muestre tales y tales señales se viene” y resulta que, cuando yo ya mostré esas señales, yo ya no fui capaz de irme para el centro de salud.

¡Ya estaba, mejor dicho, a puertas!

—— ¡Ya no, ya no! El tiempo que tuve fue doblar una cobija y arrodillarme y nació inmediatamente la niña. Ya mi esposo había salido corriendo a buscar ayuda y yo quedé sola. Entonces de pararme, recoger la niña, ir y buscar unas tijeras para cortarle el obbligo, amarrárselo, todo amarrarlo primero, luego cortarlo.

¿Lo hizo todo solita?

—— Sí y bien, yo sola entonces. La niña nació, y ella, casi inmediatamente empezó a ponerse moradita, moradita y no alcanzaron a llevarla para Pamplona. En esos tiempos no había todavía como ahora que sale uno corriendo en cualquier carro y la niña se me murió.

¿En qué tiempo murió la niña?

—— Como a las doce horas.

Fue ahí mismo, ¿cómo fue ese evento para ustedes que estaban felices?

—— ¡Duro!

—— Es algo duro, porque, ahoritica en estos momentos de la vida sí pienso que gracias a Dios ¡mi niña, es un ángel! y no tiene que pasar todos los sufrimientos que pasé. Uno pasa por mucho sufrimiento, uno como mamá quiere lo mejor para los hijos.

¡Sí señora!

— Y uno no quiere que los hijos tengan que enfrentarse a este...

¡A este mundo cruel!

— ¡Sí! tan duro que está, porque en la calle están en un peligro a toda hora, ya los humanos no les interesa matarse unos con otros, ya no les interesa nada.

En ese momento que ustedes llevaban un matrimonio pues cierto, tranquilo, bien, feliz, ¿cambió en algo con ese evento?

— Sí el cambio fue que, por ejemplo, yo no me quede en casa, me fui a trabajar con mi esposo, no tuve ese reposo que debí tener.

¿La dieta, ni nada de eso?

— Sí.

¿Usted quiso como huir de ahí en ese momento?

— Sí, huir. Yo no me podía quedar ahí sola. Siempre la soledad es como muy mala consejera. Entonces uno, prefiere huir. Bueno, al año ya me llegó la otra niña, o sea, que yo vine quedando nuevamente embarazada a los tres meses.

¿Tres meses? recién salida de dieta

— A los tres meses volví y quedé embarazada y de ahí en adelante ya la otra niña, ya fue diferente. Eso le digo en que me afectó, que yo me volví terriblemente nerviosa. La otra niña lloraba y empezaba a sufrir y decía ¿que será lo que tiene Dios mío y para dónde corro?

Claro el temor

— Ese temor, yo molestaba a mis vecinas. Que, por ejemplo, la mamá de la señorita Toya, Doña Otilia Blanco; yo a esa señora la veía, terrible, no que mire que la niña llora.

Y a nivel de la relación de ustedes, ¿él de pronto le reclamaba, le decía algo?

—— ¡No, no!

¿Cómo se apoyaron los dos?

—— Pues, yéndonos los dos a trabajar.

¿A trabajar, a jornalear?

—— ¡Sí! [risas], trabajar. Bueno mientras tuve la otra niña, fue un año.

Después ¿cuántos hijos tuvo?

—— Tuve nueve hijos.

¿Nueve hijos?, ¿y de ahí prácticamente de un añito por ahí?

—— ¡Noooo!, la otra niña se lleva tres años.

¿Y la menor cuántos años tiene en este momento?

—— El menor es niño, tuve puras mujeres.

¿Buscó el hombre?

—— Tiene 16 años.

¡Ah, está pequeño todavía!

—— Sí, es que yo tengo todavía dos menores.

Al ser madre como tal, ¿usted adoptó todas estas experiencias de la niñez?

—— En la niñez, crie mis hermanos, todo. ¡Toda la vida he vivido criando!

Prácticamente toda la vida ha sido mamá. Esa relación con sus hermanos en el transcurso del desarrollo ¿tuvo buena relación?

— ¡No! yo digo que la relación fue como normalita, no faltaba siempre el querido.

¿Ellos dónde viven?

— Ellos viven en Bucaramanga, aparte en Venezuela hay cuatro.

¿Cuántos hermanos son? ¿Trece fue que me dijo, cierto?

— Sí.

¡Bastantes!

— Bucaramanga, más los que hay acá en Santo Domingo de Silos.

¿Ha fallecido alguno?

— El tercero.

¿Cómo fue ese suceso?

— Él se quitó la vida

¿La marcó, era muy apegada a él?

— No muy apegada sino que hermano es hermano. Es una cosa que nos marcó, porque la muerte de él fue debido a la niñez.

¿Por qué?

— A la vida que nos tocó vivir en la niñez.

¿Qué lo llevo a tomar la decisión?

— ¡Él siempre fue así!, como a la edad de los nueve años, él se colgaba, se envenenaba, ¡bueno! toda la vida.

¿Ya tenía varios intentos?

— Siempre logré salvarlo, hasta los 26 años en el ataúd. Al fin lo consiguió.

¿Por qué? ¿vivió agresiones?

—— Sí, el maltrato y a él sí le afectó.

¿Todo este tipo de situaciones que vivió, cómo lo aplicó en la vida como mamá? ¿Lo eliminó?, ¿lo volvió a aplicar? ¿lo replicó o nunca hizo ese proceso de agresión?

—— No, yo no fui de las que agredía porque sí, pero el día que tenía que castigar sí lo hacía. Pero yo castigué a mis hijas, por ejemplo, la que me decía no quiero estudiar recibía su merecido, y yo siempre quise entenderle que el único medio de que ellos pudieran salir adelante era seguir estudiando. ¡No fui mamá tan consentidora, no!

¿Por lo que usted traía marcado? ¿cierto?

—— ¡Sí puede ser! pero yo tengo la forma de pensar diferente. Yo soy de la que pienso en este momento ¿cómo será Colombia de mala con estas leyes locas que les quiten el derecho a los papás a corregir a sus hijos? no hay nadie que quiera lo mejor para sus hijos que sus papás. Yo me pongo en mi lugar, yo no castigo a mis hijas porque quisiera castigarlas, sino porque vi la necesidad y en estas etapas de la vida, se necesita eso realmente, no castigos, pero no -como cuento- si tengo que darle su 'juetazo' y sentar al muchacho y decirle.

¡Autoridad!

—— ¿Qué está haciendo bien? y ¿qué está haciendo mal? claro premiémoslo por lo que está haciendo bien, pero corriámoslo porque lo que está haciendo mal y las cosas son a tiempo. Mire que árbol que crece torcido, jamás logramos enderezarlo.

¿Cuántos de sus nueve hijos son profesionales o han estudiado?

—— De mis nueve hijos, la mayor es profesional en salud ocupacional. La que le sigue a ella no quiso estudiar, es bachiller y no quiso estudiar. Ya tiene 34 años y no estudió. Las otras dos que le siguen sí estudiaron en el SENA y ahoritica tengo una que está estudiando matemáticas en la Francisco (De Paula Santander). Bueno, y me falta muchos sueños por cumplir. ¡Ojalá Dios me de licencia! Ahoritica saca grado el niño.

¿Y dice que quiere estudiar algo?

—— Sí, mi hijo dice que quiere estudiar Administración de Empresas, que Química, bueno ahí ve.

¿Él tiene ahí sus opciones?

—— Sí.

Para usted eso sería un logro grande

—— Él dice que quiere estudiar Ingeniería de Sistemas; como que no la conozco así mucho, no sé qué posibilidades habrá ahí en esas ingenierías.

Esas ingenierías son muy buenas

—— No me las conozco casi.

¿Entonces prácticamente usted los crio a ellos solita?

—— No porque ¡yo me casé! Me salté esa parte. Esos son los hijos ya del segundo matrimonio; en el primer matrimonio son seis.

¿Quedó viuda a los 21 o 20?, ¿él tenía cuantos años ahí?

—— 34.

¿Y de qué murió?

—— Por un accidente.

¿Cómo fue eso para usted?

—— ¡Ábrase tierra y cómame!

¡Claro! se le cayó el mundo que había construido

—— ¡Y no! y los hijos.

¿Cuántos hijos tuvo con él?

—— Tres, pero se me había muerto la mayor por eso tenía dos en el momento. No, eso es algo que no se lo desea uno a nadie, porque yo no sé si es por uno o es por ver los hijos que quedaron sin papá. ¡Eso es duro! él tuvo un accidente, trabajaba en la microempresa. Acá, habían formado una microempresa que eran los que trabajaban en la carretera. Usted los ha visto y una noche llovió toda la noche y al otro día se fueron a trabajar y por allá bajo una piedra y preciso lo sacó a él del carro. Él fue a morir a Cúcuta, después de una cirugía de 24 horas.

¿Quién le avisó?

—— Los compañeros de trabajo.

¿Cómo recibió esa noticia?

—— Es una noticia que una vez se siente, quedé y no era capaz de hacer nada. Ni de correr.

¿Y ahí estuvo solita cuánto tiempo?

—— Un año.

¿Y al año conoció a su actual esposo?

—— Sí.

¿Cómo lo conoció?

—— Era amigo de mi esposo y eso pero él no trabaja aquí, él maneja carro y esa fue la vida de él.

¿Cómo fue ese tiempo para unirse?, ¿Cómo fue el proceso? porque imagino que ¿usted estaba en su duelo, no?

—— ¡Noooo! al año ya ha pasado el duelo uno. Ya estaba pensando ¿qué hago en esta vida?, ¿qué sigue? Yo quedé viuda e inmediatamente me puse a trabajar en el restaurante escolar. Metí a las niñas en las guarderías, hogares de Bienestar Familiar e inclusive estuve por trece años como representante legal de esos hogares.

¿Y cómo llego él acá?, ¿cómo llegó a su vida?

—— Él venía porque tenía la familia acá.

¿Ya lo conocía desde antes?

—— ¡Sí!, por ahí en unas ferias.

¿Él, tenía familia?, en el sentido de familia: mamá y papá

—— Sí.

¿Y tenía hogar?

—— El papá y la mamá, porque era soltero. No he sido persona de que uno, por ejemplo, ser feliz a costilla del sufrimiento de otro ¡no! yo soy de las que pienso que no. Como decía mi mamá: “la vida se la da el soldado”. Usted lo que siembra, recoge

¿Al cuánto tiempo empezaron a vivir?

—— Empezamos al poco tiempo también, como a los seis meses. Él era solo, también tenía 28 años, porque él sí solo me lleva cinco años. Pues, ya veía la necesidad de formar hogar y hasta el sol de hoy.

¿Cuánto tiempo tienen juntos?

—— Como treinta y dos años.

¡Bastante ya!, ¿al cuánto tiempo de estar juntos nació el primer hijo?

—— Quedé embarazada como a los cuatro, cinco meses después.

¿Y cómo fue la relación de él como padrastro de sus hijas, de sus primeros hijos?

—— ¡Gracias a Dios, excelente!, ¡un apoyo! Les ayudó económicamente, él mira un respeto hacia ellas tanto que inclusive es a quienes les obedece. Él necesita ir al médico y a las únicas a las que no les puede contradecir. En cambio, con las propias hijas sí se contradicen. Con ellas les tiene más respeto, por ejemplo, no sé si

todos los hombres son duritos para ir al médico, no les gusta ir al médico, pero en el caso mío yo tengo ese apoyo de a ellas les obedece. Entonces ahí, les digo, dígame usted, que a usted le hace caso. Soy de las que pienso de que un hogar quien lo forma ¡es la mujer!

La que permite y la que no permite las cosas

— Hasta cierto punto se permite, si la mujer permite que la golpeen se va a seguir la tradición de golpe tras golpe, van a ver los hijos. Yo llevo un hogar que nunca discutimos delante de los hijos. Yo digo que los problemas de los adultos se deben hablar que sean los dos.

¿Nunca hubo episodios de violencia?

— ¡Ay no, no!

¿Y otras mujeres?

— ¡No, no tuve que pasar por esa situación!

Figura 8

Flor María Alarcón en su juventud. Mujer trabajadora de la tierra.



Fuente: Fotografía tomada por los autores a partir del archivo de la familia Alarcón (2023).

Gracias a Dios el proceso de cambio y transformación de una familia que no fue tan funcional en su primer momento con su mamita y que tenía como un núcleo y ya luego lo transformó para bien

—— Sí, esas experiencias me sirvieron mucho porque yo vine de unos papás humilladores.

¿En la familia ha tenido otra pérdida a parte de la de su hermano?

—— Mi hermano, mi esposo.

Aparte de ellos, ¿ha tenido algún otro episodio?

—— Una hermana, cuando yo tenía como cinco años perdí a una hermanita como de 18 meses por esa enfermedad que llamaban cólera. A esa niña le dio eso, era imagínese, yo de cinco años la cuidaba y un día le eché agua de panela en el tetero, la niña se tomó esa agua de panela y enseguida se enfermó, esa agua panela pasó derecho. Yo empecé a sentirme culpable, porque yo no había lavado el tetero.

¿Su mamá en algún momento le dijo algo de eso?

—— No, porque siempre los sufrimientos los llevaba uno solo. Uno sufría en silencio.

¿Has sufrido algún otro episodio de violencia o agresión fuera de su familia?, ¿alguna otra persona externa que les haya querido hacer daño?, por lo menos usted sabe que nosotros aquí en Norte de Santander siempre hemos tenido grupos al margen de la ley, partidos políticos, que quieren llegar a las ciudades, a los municipios, los pueblitos a hacer represión.

—— ¡Gracias a Dios, no! pero sí mis compañeros de escuela, que ya la mayoría no existen.

¿Por qué?

—— Porque los mataron.

¿Por esos grupos?

—— Sí, los mataron.

¿Más que todo de allá de Chitagá?

—— ¡Sí!, la vereda esa fue golpeada duramente, pues como nosotros nos vinimos antes, tal vez a tiempo.

Alcanzaron a salir a tiempo

—— Sí.

El municipio de Santo Domingo de Silos, se caracteriza históricamente porque en la antigüedad había conflicto por los partidos políticos, ¿cierto? los liberales, los conservadores, ¿usted alcanzó a vivir esa época?

—— Yo no alcancé, pero sí algo sé.

¿Qué sabe de eso?

—— Se lo cuentan a uno. Por los menos, yo tengo a una persona que quiero mucho, que es como si fuera mi mamá. La mamá que yo necesitaba, la que tuve aquí en el pueblo y ella me cuenta, por ejemplo, que en los tiempos esos a los liberales los llamaban “cachiporros” y que llegaban los conservadores y eran unos persiguiendo a los otros y les tocaba salir a dormir a por allá a las cuevas. De huida que no los mataran y eso era una cosa terrible, llegaban y hasta les cortaban las orejas a los niños.

Para decirles gochos

—— Sí, todas esas cosas tan terribles, ¡ay Dios mío!, yo como el cuento no las viví, sí las escuché. Por los menos mi mamá me contaba una historia que cuando eso, que el que estaba muy viejito y no había quien pudiera cargárselo, lo sepultaban vivo y se iban.

¿Acá?

—— Acá en Santo Domingo de Silos, mi mamá me contaba esas historias. Mi mamá y la familia de mi mamá es de abajo de Saravena.

¿Y los sepultaban vivos?

—— Para poder correr los que quedaban.

¿Sí?

— Y poder salvarse ellos. Hay grupos, guerrilleros, grupos al margen de la ley, pero la vida ha cambiado. Yo siento que ahorita ya la gente no le teme ni a la muerte. Entonces, si les toca enfrentar pues... en esos tiempos sí la gente corría, huía y no querían morir.

¿Cuándo usted llegó aquí a Santo Domingo de Silos había presencia de grupos?

— Yo la verdad, por ejemplo, yo vi esos grupos. Usted escucharía hablar de las “pescas milagrosas”. Empezaron a atajar, por ejemplo, los carros en La Laguna y los pasaban todos por aquí. Uno de pronto por allá por una ventana miraba, pero Santo Domingo de Silos fue un pueblo que no le abrió las puertas a esa gente.

A nivel de desarrollo ¿cómo ha ayudado a Santo Domingo de Silos a crecer?, ¿qué ha hecho por el municipio?

— De pronto, por intermedio del colegio, estuve en la asociación de padres de familia del colegio cuando mis primeros hijos. Estuve en el restaurante escolar, fui la representante legal durante trece años de los hogares, que se trabajaba desde Babega hasta Ranchadero.

¿Ayudó a muchos niños y a muchas mamitas?

— Sí y, sobre todo, ya siendo representante. En Bienestar venía la nutricionista y lo capacitaba a uno en cuestión de los alimentos para los niños, por los menos nos daba la Bienestarina, pero nunca sabía la gente como utilizarla; la verdad se le hacía por allá a los perros y nunca se la daba verdaderamente al niño que era el que verdaderamente lo estaba necesitando, no y le digo la verdad que mis hijas que ya bebieron la Bienestarina, se criaron diferente, se criaron bien de peso, bien de estatura, el desarrollo y para estudiar ya fueron diferentes o ya tienen un desarrollo diferente, no tienen problemas de aprendizaje.

¿Ha participado alguna vez en algo político aquí dentro de Santo Domingo de Silos?

— Soy politiquera [*risas*], sí me ha gustado colaborarles a los políticos. Soy de las que sí yo estoy metida allá, capitaneando.

Cuándo trabaja en esa parte política, como todo hay gente que lo hace, ¿es por qué quiere cambiar las cosas, cierto?

— Uno lo hace, con esos sueños de que este va a ser el mejor. Ay nos llevamos las desinfladas del siglo, pero bueno.

Hay gente que trabaja por la política porque le gusta, así como también hay gente que trabaja la política como un beneficio propio

— No, yo digo, si los políticos miraran realmente el beneficio para toda su comunidad, pero a veces verdad que hay gente que llega al beneficio propio y se olvida de los demás y se olvidan del pueblo y realmente de todo. En estas etapas de la vida yo le digo que no le queda a uno ganas de apoyar ni siquiera a un político.

¡Ya no cree!

— Esta dura la cosa.

El proceso político en el desarrollo de Santo Domingo de Silos, ¿en qué le ayudado a nivel familiar?

— Una vez un candidato vio la necesidad que había en Santo Domingo de Silos de construir vivienda, y gracias a Dios, ese candidato hizo 30 viviendas en beneficio de 30 familias.

¿Y una de esas familias fue la suya?

— Y una de esas familias fui yo, que fui bendecida, porque eso fue una bendición.

¿Usted asumió un compromiso de trabajar para él?

— Sí, ese compromiso de que yo le ayude políticamente.

Pero, eso de una u otra manera fue gestión que usted realizó en ese momento. También ayudó a que se pudiera ese proceso de las casitas

— Sí, esa persona lo gestionó y lo llevó a cabo, y realmente logró conseguir esas 30 viviendas y son las mejores viviendas que tiene ahorita el municipio.

Y, ¿ahí están ustedes?

—— ¡Ahí estamos nosotros!

¿Qué cree que le falta a Santo Domingo de Silos a nivel social?

—— A Santo Domingo de Silos le hace falta un lugar donde podamos tener como turismo, un lugar donde venga gente y se vaya enamorada de Santo Domingo de Silos. Yo no sé si el municipio no tenga ese lugar, pero yo veo que cualquier cosa por allá, van a cualquier cerro y les parece hermoso; la gente que viene de otro lugar.

A nivel social ¿cómo son las relaciones en Santo Domingo de Silos?, ¿todavía se ve cómo que la familia es la más representativa, conflictos entre familias...?

—— No, yo digo que lo más que ha dividido el pueblo han sido las políticas, como se llamara eso, ¡corruptas!

¡Sí!, corruptas

—— Corruptas, porque hay mucho, por lo menos hay ciertos candidatos que por el hecho de perder bloquean proyectos para el pueblo. Como no son ellos quienes lo están haciendo, tampoco aceptan que otro lo haga.

Bloquean todo

—— Bloquean todo.

¡Complicado! si yo le pregunto a usted, ¿qué gustos, intereses, habilidades tiene? por ejemplo, le gusta la costura, cocinar ¿qué le gustas hacer?

—— Realmente me gusta todo. Desde mi niñez tuve el interés, yo quería ser administradora de empresas y no se pudo.

Pero, ¿usted ha administrado en el pueblo?

—— He administrado mi familia.

Muy bien por lo que veo. Y ¿qué otra cosa le hubiese gustado hacer?

—— Quise ser una modista, pero nunca se me dieron las oportunidades. Por ahí, tengo el básico y con el básico me he defendido. Por ejemplo, yo, hago los uniformes. Mis hijos nunca supieron que era tener que ir a comprar un uniforme en otro lugar. Yo se lo hago y tengo mis amistades, que también les hago.

En un tiempo libre ¿qué le gusta hacer?

—— Me gusta leer, por ejemplo, me gusta casi me lo leí todo “La culpa es de la vaca” ese libro a mí me encanta y a veces me vuelvo a leer las historias porque tengo la oportunidad de explicársela a alguien y me vuelvo a leer la historia.

Describa un día suyo, ¿qué hace usted en un día, a qué hora se levanta, ¿qué hace?

—— Voy a describirle un día, por ejemplo, tenía a mis hijos medianos me levantaba a las 5.00 a.m. bañaba, vestía a mis hijas, les arreglaba el desayuno, se lo cuchareaba, cuchareaba a la una a la otra. Las que ya tenía que llevarlas al colegio, las otras que tenía que llevarlas a la guardería y me iba al restaurante escolar, trabajaba hasta las dos de la tarde. Recogía a mis hijos y hacía una lavada en una casa de familia.

¿Hasta qué horas más o menos?

—— Como hasta las 5.

Salía 2 o 3 de la tarde del comedor y luego de ahí ¿se iba a hacer la lavada?

—— Sí, acostumbré a mis hijos que el más grande cuidaba el más pequeño y siempre estaban dentro de la casa, siempre dentro de la casa, siempre.

¿Y llega a la casa a las 5:00 o 5:30?

—— A hacerle la comida a los niños y alcanzar a lavar hasta las 11 de la noche, porque la lavada que sale en casa no era cualquiera.

Figura 9

Flor María Alarcón compartiendo con su grupo de amigas.



Fuente: Fotografía tomada por los autores a partir del archivo de la familia Alarcón (2023).

Es decir, ¿lavaba la de otros lados y lavaba lo de ahí?

— Y otra vez, vuelve la misma rutina.

¿Y qué tiempo se dedica usted para arreglarse, cuidarse?

— ¡Los cinco minutos que uno se gasta bañándose! esos son. Soy así, les reparto desayuno. Hago yo no sé qué y uno cuando quiere salir no quiere dejar tanto la casa patas abajo. Sino tratar de dejar algo organizado y a lo último les digo por favor cinco minutos para mí. Lo que uno gasta bañándose y vistiéndose.

¿Usted durante el día no tiene un periodo de descanso?, ¿se acuesta?

— Ahorita sí. Yo ahorita almuerzo y soy de las que me acuesto.

La lochita

— Pero tiempo para uno, no. No se podía.

¿Tiene alguna enfermedad?

— Sí, tengo un problema de circulación de la sangre y están sufriendo las arterias. Entonces caminar me produce mucho dolor en los pies.

¿Alguien ha tenido alguna discapacidad, una enfermedad grave?

— Hace tres años en marzo pase por una situación precisamente, la niña que está estudiando matemáticas tenía 16 años. Ya eso ‘pa cuatro años, 4 años en marzo. Resultó con una enfermedad en la etapa del desarrollo que se llama la enfermedad escoliosis degenerativa y a ella le empezaron a salirse las costillas, mucho dolor y vinieron operándola a los 16 años y para mí fue algo tan duro, tener que verla en la situación que pasamos. En primer lugar, las valoraciones médicas, los anestesiólogos siempre le dicen a uno lo que probablemente se puede presentar, como para que después uno, sí, psicológicamente lo preparan para lo peor. Eso es algo muy duro, porque hay que tomar una decisión en medio de toda esa situación. Yo tomé la decisión de que operaran y eso la entregaron a la UCI muerta, según la jefe de la UCI.

¿Allá?

— Y me metió a la UCI para que me diera de cuenta como le estaban entregando a ella la niña, y eso y fue la mujer que me dirigió, para yo poder gritar que la niña volviera a la vida.

¿Y volvió?

— Y volvió.

¿Cuánto tiempo estuvo en UCI?

— Ella estuvo en UCI tres días, pero el problema era despertarla, la jefe decía si ya le habían hecho la cirugía de... ella tiene dos barras, más 29 tornillos, más tres ganchos torácicos.

Sí, para estabilizar la columna

—— ¡Cosa fea! y cuando empezó a volver a la vida, verla entubada, horrible, verla votando espumarajo alrededor de ese tubo, ¡no eso fue huy horrible! ¡Dios mío, fue tan horrible! que después cuando vino el Covid, mi esposo estuvo 22 días en la UCI le pedí al señor que no llegará a que lo entubaran. Todos los días lo amenazaban que tenían que entubarlo.

¿Les dio Covid?

—— Nos dio Covid.

¿A todos?

—— Sí, a todos.

¿Pero al que le afectó más fuerte fue a él?, ¿lo tuvieron en UCI en Pamplona o en Cúcuta?

—— Cúcuta.

Y salieron victoriosos

—— Todos salimos victoriosos. Yo tuve esa fe en Dios, que él volvía.

¿El resto?, ¿no estuvieron hospitalizado?

—— Mi esposo y yo. Estuve un día y una noche en Pamplona y me iban a echar para Cúcuta y puse a mi hija a negociar. Le dije negocié que usted va a cuidar de mí; dígame que me den la salida, nos vamos para la casa y en la casa miramos que hacemos. Yo no me quería ir para Cúcuta, yo no me quería ir y sí mi hija entró por allá, habló con el médico les tomó fotos a los exámenes, la juventud de hoy experta les tomó fotos a los exámenes y con esos exámenes nos vinimos para la casa, y yo ya me sentía mejor con todo lo que me habían puesto. El antibiótico duro. Yo digo para mí, que hubo mucha gente que se murió por descuido, dejaban avanzar.

En familia ¿cómo los afectó o los unió?

—— No tanto, por lo menos la enfermedad de mi hija, bueno la cirugía, yo la viví los diez días que estuvo en hospitalización, yo sola estuve con ella, sentí la necesidad que era yo la que tenía que estar.

¿Y su esposo en ese momento?

—— Él solo fue solo un día, es que mi esposo es diabético, entonces como que uno prefiere...

Evitarle el estrés y todo eso

—— Sí.

Se le sube y se altera

—— Sí, entonces uno como que prefiere evitar esas cosas y me he sentido como que yo he sido la más fuerte. Yo siento que yo si estoy tranquila yo no voy a permitir ponerme intranquila para yo hacerme daño.

Todo lo puede, le gusta encarar los problemas. Genera un apoyo en muchas personas.

Muchas gracias por su colaboración con su relato de vida.

5.1 Análisis: Infancia, heridas, trabajo, amores

Articular interpretaciones y análisis de las acciones humanas es considerar ciertos interrogantes sobre historias que involucran un tejido social y psicológico para intentar comprender formas y modos conforme al *statu quo* que rige filosofías de vida y que es necesario conocer ¿cómo funciona de acuerdo a estructuras que se han instaurado y habituado en contextos y momentos históricos?, que en algunos casos atenta o lesiona la dignidad humana si se denota la transgresión a la interioridad. “Una vez se constituye la familia y la pareja asume tener su primer hijo, la distribución de las tareas propias de los roles familiares tiende a darse desde la línea del tradicionalismo” (Amaris, 2004, p.18).

Desde esta perspectiva, se refieren evidentes fisuras que inquietan profundamente al asumir el desarrollo de una persona impactada por acontecimientos, casi que naturalizados a lo largo de la historia de la humanidad y de forma casi que común en contextos rurales, ante la existencia de nudos socioculturales apoyados en la tradición y disimulados en el trabajo, el sustento diario y en el lenguaje, bajo un formato de silencio. Es preciso conocer historias de vida para evitar deudas emocionales en las estructuras familiares, romper con legados de maltrato y abuso configurados en experiencia vividas por los antecesores y continuados desde esquemas alienados con la invisibilización de los hijos como objetos.

Los derechos de la infancia no pueden considerarse por más tiempo una mera opción, como si fuera un favor o una gentileza dedicada a los niños, las niñas y los adolescentes. Los derechos generan obligaciones y responsabilidades que todos debemos cumplir. (UNICEF, 2002, p.23)

En esta historia de vida, la infancia estuvo marcada por el sufrimiento, el maltrato y el abuso. La relación de poder ejercida por la madre refiere una realidad anónima sobre la que en muchos casos resulta difícil habitar. Al respecto,

Una historia que no sería aquella de lo que puede haber de cierto

en los conocimientos, sino un análisis de los “juegos de verdad”, de los juegos de falso y verdadero a través de los cuales el ser se constituye históricamente como experiencia, es decir, como una realidad que puede y debe pensarse a sí misma. (Foucault, 2008, p.12)

La realidad de esta historia de vida exhibe varios espejos que inician con un suceso muy común de la época; la separación de la madre, ausencia del padre, crianza de abuelos, retorno de crianza con la madre, crianza de hermanos, trabajo a temprana edad, rol de madre, dirección del hogar, penurias en la adolescencia, carencias afectivas, trabajo, falta de hogar seguro, matrimonio y maternidad a corta edad, obligaciones de trabajo como medio de subsistencia y reproducción de formato con la hija mayor al cuidado de hermanos. “Extraña criatura el humano, es sujeto y objeto al mismo tiempo” (Capelari, 2017, p.269). Uno de los aspectos a destacar es que la familia representa la institución que incuba las bases para el desarrollo de cada uno de sus miembros, dejando claro los roles que deben asumir, pero en el cual va a influir una complejidad sociocultural según el contexto de modo que se introyecta en las experiencias de vida.

En algunos contextos socioculturales el rol de padres es asumido por los hermanos mayores, hecho muy en ciertas épocas y que aun en la actualidad es posible obsérvalo en la estructura familiar. Sin considerar desde una perspectiva consciente que esto repercute de diversas formas y entre estas en el carácter que desarrolla sobre todo la hija mayor al asumir exigencias a corta edad que no se corresponden con el curso evolutivo humano y que, a su vez, termina robando la esencia de la infancia al integrarse a una necesidad de responsabilidad y atención al rol que pertenece a la madre. Energía que ha de proporcionar seguridad y cuidado pero que desde este tipo de realidades obedecen ciertas particularidades a la sustitución de la hija mayor como madre de sus hermanos.

En esta historia de vida el relato declara que, al ser la hermana mayor, reposa sobre ella el papel de cuidado de los hermanos. Adjudicado de manera obligada. Aspecto que hace tomar conciencia de esa posición de influencia en la maduración precoz que va más allá de la consideración al trascender a oficios extras como cocinar, lavar, asear

la casa; quehaceres que impiden el curso normal de una edad y que además repercuten en la continuidad de los estudios, como esta historia de vida así lo hace conocer.

Desde esta noción, los roles ejercidos en la familia requieren de un proceso de análisis al articularse con normas caracterizadas por formas y pautas de comportamiento en su mayoría por la madre, regidas por el miedo y el control según el papel que refiere y al que se le atribuyen valoraciones de desempeño, comúnmente negativas si se reconoce que en estos escenarios es justo donde prevalece la exigencia de un rol impuesto, el castigo y sometimiento en medio de interacciones agresivas y muchas veces violentas. Esto permite acotar que “El desempeño del rol depende del momento histórico en el que se encuentra la persona” (Macias, 2004, p. 20).

El relato muestra compromisos de una niña que no se corresponden con ciertos grados de autoridad y responsabilidad propios de un adulto que decidió convertirse en madre o padre, puesto que provocó escenarios de fatiga, cansancio físico, mental y emocional aunado a los castigos a los que fue sometida. En relación con lo expuesto, la Convención Americana de los Derechos Humanos (1978) en su artículo 5 hace mención al “respeto de la integridad personal”, en el cual se alude que “nadie podrá ser sometido a torturas, ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes”. Así como en su artículo 11 de dicha Convención se manifiesta que “toda persona tiene derecho al respeto de su honra y al reconocimiento de su dignidad”.

A este tipo de suceso se suma la forma como fue interpretado el rol de madre por sus hermanos menores, desde el ejercicio del control que la situación ameritó en referencia a la formalidad y continuidad de tradiciones propias del núcleo familiar. Estos son aspectos que requieren de figuras de análisis social, cultural y psicológico por su dinámica compleja.

La manera como la sociedad trata tanto a los hombres como a las mujeres no tiene un perfil de vida ético de iguales proporciones, cada uno posee unas exigencias sociales y culturales que condicionan y legitiman su accionar y que, en múltiples ocasiones, también posibilitan generar espacios de inequidad. (Gómez, 2020, p. 214)

Interaccionar con este tipo de historias implica procesos investigativos de interés y profundidad por el tejido de sensibilidades dadas, las alianzas forzadas y precisadas por un contexto social donde la mentalidad sigue obedeciendo a épocas regidas y cercadas en un universo de representaciones familiares que terminan en prácticas aceptadas, donde el protagonista es el sufrimiento y que tomó fuerza años después con la tragedia familiar “el suicidio del hermano”.

Este desorden establecido no es otra cosa que una situación de deshumanización, de alienación, de despersonalización. [...] La humanidad está amenazada por su autodestrucción y hoy nos preguntamos, a nivel personal, familiar, social, si podremos sobrevivir, si tiene sentido que nuevos hombres nazcan frente a un futuro incierto. (Mounier, 1995, p.178)

El agotamiento mental y emocional es un elemento presente en esta historia de vida marcada por el dolor vivido en la infancia y que, al llegar la adolescencia, la conciencia y el cansancio, optaron por construir las primeras barreras y de manera drástica y a corta edad prefirió elegir el experimentar otro tipo de existencia antes que sucumbir ante el maltrato y el abuso. Al respecto, “todo niño, tenga padres o bisabuelos, necesita un ambiente grato, estable y cariñoso, donde el niño se vea rodeado de afecto y pueda adquirir nociones válidas de comportamiento y comprensión de la vida y de las cosas”. (Arbiza, 1978, p.188). En el relato de vida, se pudo conocer que el no aceptar más golpes evocó la decisión de huir de su hogar y de las responsabilidades que le fueron asignadas de forma obligada bajo los preceptos de respeto y obediencia. “Desde esta experiencia de lo que somos gracias a esos históricos juegos de verdad, se impone la tarea de delimitar qué implica este nosotros” (Capelari, 2017, p.271).

Discernir a corta edad desde el dolor y la necesidad de forjar otra vida lejos de los zapatos en su cara, lejos de los golpes, representó un desafío al *statu quo* establecido fundado en las condiciones de su madre. En esta historia se relata el dolor, el sufrimiento, una etapa que se describe como “dura”. El trabajo para una niña de 6 años entre los que incluía ordeñar vacas, cuidar hermanos y asear, le despojó de proximidades con el estudio, de relacionarse con su naturalidad humana e identidad infantil. “Toda la vida he vivido criando” F. Alarcón (comunicación

personal, 2024), identidad que ejerce una gran influencia al convertirse en madre de nueve hijos, replicando parte de su historia con la hija mayor “Acostumbré a mis hijos que le más grande cuidaba el más pequeño” F. Alarcón (comunicación personal, 2024).

Al respecto, Bowen (1998) reseñó que las familias suelen repetir formatos de su estructura y forma, por lo que es común observar una tendencia de imitar o reproducir las problemáticas de una genealogía a otra. En este sentido, se acota que “cuando las experiencias de nuestra niñez son particularmente dolorosas, a menudo nos vemos obligados inconscientemente a recrear situaciones similares durante toda la vida, en un impulso de obtener el control sobre ellas. (Norwood, 1986, p.14)

Al respecto, “las imágenes del dolor no son conjuradas en beneficio de un conocimiento neutralizado, han sido distribuidas de nuevo” (Capelari, 2017, p.272). Diferente época, mismo contexto social, enfoque de crianza similar, complejidades evolutivas de una generación diferente dada la experiencia sociocultural actual. ¿El detonante?: un motivo. Desde lo expuesto se considera la “Teoría del Estigma Social” expuesta por Goffman (2008) en la que ciertas características de una persona se generan conforme a lo que la sociedad estipula y requiere. En este caso, las mujeres han sido estigmatizadas socialmente, relegadas en muchos aspectos y entre estos cuando es madre debe asumir responsabilidades que van acompañadas de rasgos morales en lo que concierne a procurar el modelo platónico de familia.

Tradicionalmente el papel que la sociedad reservó a las mujeres fue diferente del que otorgó a los hombres. La mujer era considerada más delicada, más frágil, menos capacitada para estar fuera de la casa y por lo mismo se le asignaban únicamente las labores domésticas. (Otero, 2020, p.151)

Puede que la irreflexión lucró ciertos aspectos ante la escasa organización del acontecimiento vivido. “El individuo es sin duda el átomo ficticio de una representación “ideológica” de la sociedad; pero es también una realidad fabricada por esa tecnología específica de poder que se llama “disciplina” (Foucault, 1998, p.198).

En lo que respecta al amor, esta historia de vida refiere dos

matrimonios continuos. El segundo relativamente seguido en el tiempo ante la pérdida física del primero. “Se admite unánimemente que la conquista de un marido, en ciertos casos, de un protector es para ella la más importante de las empresas” (Beauvoir, 1949, p.147). La mujer viuda con hijos experimenta una especie de inquietud ante las posibles adversidades que como núcleo familiar puedan experimentar y el duelo la hace transitar por fases de miedo, desesperanza, auxilio, soledad y junto a esto, en su cotidianidad vivencia su *habitus* como el otro. “Las actitudes esperadas de apoyo, tanto en el orden económico como en el emocional, permitían configurar un reaseguro para mantener el lugar social y simbólico” (Mallo, 2017, p.11).

La mujer y madre “sujeto/objeto” recrea esta dualidad y sensibilidad y busca una figura masculina que le brinde seguridad, protección y a su vez, dominio. Ante esta realidad “La mujer no se reivindica como sujeto, porque carece de los medios concretos para ello, porque experimenta el lazo necesario que la une al hombre sin plantearse reciprocidad alguna, y porque a menudo se complace en su papel de otro (Beauvoir, 1949, p.7).

A las mujeres que han perdido a la pareja que habían elegido, aquella en la que se apoyaban, y con la que pensaban desarrollar su vida, acompañándose tanto en el ámbito afectivo como en el económico y social. Esas personas suelen estar aún más desamparadas que el resto, porque a su condición de mujer se une la pérdida que experimentan y en muchos casos la necesidad de encontrar una manera de vivir y de ocuparse de su familia, que antes tenían cubierta. (Otero, 2020, p.151)

Esta historia también permite conocer el propio olvido de la mujer hacia sí misma al desarrollar un modo de vida uniforme a lo largo de su vida, sin cambios profundos en los que inciden posiblemente el tradicionalismo, la cultura y la forma de crianza; donde la mujer se relega y transgrede ella misma al no hacer mucho por modificar su *status quo*, al no prestar atención real a sus emociones. En este relato de vida se denota una mujer dedicada a las labores del hogar y del trabajo, pero que no asume tiempo para ella, alegando que el tiempo que tiene son “los cinco minutos que uno se gasta bañándose” F. Alarcón (comunicación personal, 2024). La mujer así pasa a un

segundo orden, relegada y muchas veces transgredida por ella misma al ser pieza constitutiva del complejo entramado social. Durante mucho tiempo las mujeres se han enfrentado a diversas situaciones que le han permitido crecer en distintos ámbitos sociales, económicos, laboral, familiar, personal. Sin embargo, en ese camino que ha transitado se ha encontrado con obstáculos que han funcionado como barrera (Vega, 2010, p.6)

Por educación, cultura y posiblemente vocación, las mujeres se han ocupado del cuidado de los otros. De los padres, de los hermanos, de los hijos, del marido. Y nunca se han mostrado débiles o necesitadas de cuidado propio. (Otero, 2020, p.157)

El autocuidado del cuerpo físico, mental y emocional tiene que ver con el amor propio. El cuerpo en su totalidad es un templo que debe ser cuidado y atendido porque acumula miedos, responsabilidades, enojos, compromisos. En esto posiblemente entre en juego una verdad, y es, lo determinante que fueron las experiencias conflictivas que tuvo en la niñez donde premió el trabajo y responsabilidades hacia los cuidados del hogar desde muy temprana edad y que puede vincularse con lo que Helene Deutsch delineó como la línea de la intersubjetividad. “La mujer era considerada únicamente en su faceta de madre de familia, de esposa y de ama de casa, y no podía actuar libremente ni siquiera para decidir” (Otero, 2020, p.151).

La incidencia de ciertos factores en la crianza y educación conforme al sexo, contexto y momento histórico en los que prevalecía la cultura de la época, otorgando valor simbólico al masoquismo de la mujer. Desde la apreciación de Deutsch, esto se refuerza en la pasividad femenina, concertando incluso una atracción por el sufrimiento. Culturalmente el nacimiento de una hija en primer orden será un factor determinante en la familia que por tradición la hace ejercer el rol materno en la acción de crianza, siendo un aspecto característico el hecho que a temprana edad deba proveer cuidado, atención, supervisión, respaldo de necesidades a los hermanos menores. Rol que muchas veces supone la modificación de hábitos ante los retos y complejidades de las tareas asignadas sin cuestionamientos porque se cimenta en los valores sobre los que se erigen como familia. Al respecto, “el significado que se atribuye a la crianza de los hijos difiere según el género, la cultura, la economía y el medio social” (Puyana y Mosquera, 2005, p.6).

En este sentido, dependiendo del contexto social y cultural la hija mayor asumirá una representación en relación con su género y con la historia personal de sus padres. Esto implica otorgar la continuidad de significados que se le brinda a las funciones femeninas en las prácticas familiares, entre las que se destacan el cuidado y la crianza. “La influencia del género y orden de nacimiento parecen haber sido importantes factores en la configuración de las relaciones, así como las condiciones económicas de los mismos y la localización y permanencia geográfica” (Mallo, 2017, p.3)

Lo anteriormente expuesto, nos conlleva a la comprensión de cómo las dinámicas familiares tienen una influencia en los roles ocupacionales que, tradicionalmente, se observan en las mujeres, atribuyendo compromisos y responsabilidades propias del cuidado del hogar y la crianza.

Figura 10

Mujeres y ocupaciones colectivas de Santo Domingo de Silos.



Fuente: Registro fotográfico tomado durante la investigación (2023)



* Tilcia Galviz Solano, mujer silera.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.



* Carmen Sofia Ramírez de Jaimes, mujer entregada a su familia.
Fuente: Sanguinó Ríos Haden Eduardo, 2024.

Exhortos finales

Una historia que no sería aquella de lo que puede haber de cierto en los conocimientos, sino un análisis de los 'juegos de verdad', de los juegos de falso y verdadero a través de los cuales el ser se constituye históricamente como experiencia, es decir, como una realidad que puede y debe pensarse a sí misma.

Foucault (2008).

Hacer reconocimientos de vida a través de este libro a las mujeres de Santo Domingo de Silos es integrarse a un espacio que involucra su niñez, su formación, ocupaciones, creencias, costumbres, argot, formas de vida, transgresiones, educación y responsabilidades asumidas, por lo que implica un trabajo ético y comprometido con brindar información significativa e importante. Indudablemente es un ejercicio complejo porque toma en cuenta diversos elementos particulares y personales que envuelve fibras emocionales ante recuerdos que se removieron con significados y comportamientos que en su momento crearon expectativas, miedos, aciertos y sumisión.

El sujeto se construye a sí mismo, a los otros y a lo otro, bajo la influencia de una sociedad en la que convergen supuestos éticos que legitiman o no sus acciones. Si ese sujeto es una mujer, su construcción de sí misma es un ejercicio bioético influenciado por las singularidades de su comunidad, su disposición biológica y su lucha por ser receptora de derechos que le impliquen una participación equitativa en la sociedad. (Gómez, 2020, p.212)

Los significados que ha otorgado el sistema social, cultural y religioso a la mujer han ocasionado que decline a su dignidad e incluso a sus derechos humanos ante el *statu quo* establecido que la ha alineado en representaciones de autoexigencia ante percepciones de respeto, disciplina y obediencia que en realidad ocultan formas de discriminación. Las historias de vida descritas denotan experiencias con adversidades comunes y también diferentes según las formas de crianza, proximidad familiar, amor, atención, convivencia, progresos,

estudios, intereses y proyecciones de vida, conexas a los valores y principios que rigieron su desarrollo.

En las mujeres de Santo Domingo de Silos se describen historias de fuerza, altruismo, grandeza, integridad, honradez, sacrificio, honorabilidad, pero también se aprecian historias cargadas de dolor, turbaciones, pánicos, amenazas, agobios, y decisiones que marcaron las memorias y, por ende, las estructuras familiares en las generaciones siguientes. Estas historias de vida de mujeres del municipio acercan hacia procesos reflexivos, empáticos y en consecuencia contemplativos ante la sensatez humana, que va desde el goce de ciertos derechos humanos hasta la mutilación de los mismos según las realidades.

Tal vez el hecho más significativo del último siglo a nivel mundial, ha sido el desarrollo de la conciencia de la dignidad y del valor de la persona, de sus derechos y obligaciones, la conciencia que la libertad, la justicia y la paz tienen como base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de la igualdad, sin ningún tipo de diferencia, entre las personas. (Mujica, 2007, p.21)

Las historias de estas mujeres de Santo Domingo de Silos, muestran las vulnerabilidades que se edificaron en la infancia, sensibilidades quebrantadas por sucesos sociales, pero también se evidencia la voluntad que tienen quienes tomaron decisiones vinculadas al estudio y el trabajo, permitiéndoles desarrollar sus habilidades, practicar sus conocimientos, demostrar sus competencias relacionadas al liderazgo que conectan con su bienestar emocional, ejemplificando el cambio y la participación en un sistema laboral; lo que les ha permitido a algunas de ellas vincularse con impactos positivos. “No nos quepa la menor duda de que somos lo que pensamos, y si somos capaces de controlar nuestros pensamientos, podremos controlar nuestras emociones, sin permitir que los acontecimientos externos manejen nuestra vida”. (Valencia, 2012, p.269)

Los relatos de vida reseñados son producto de una serie de entrevistas realizadas a algunas mujeres de Santo Domingo de Silos con el fin de conocer aspectos de su vida cotidiana, cultura, costumbres, ocupaciones, desarrollo formativo y familiar. La historia de la mujer ha

estado sumergida en el tradicionalismo, el cual se ha concebido como una secuencia de sucesos que obedecen más a una concepción impuesta en el inconsciente colectivo y, cuya connotación difícilmente rompe la excepción, solo cuando asumen rasgos revolucionarios, de cambio y transformación ante las circunstancias adversas que la realidad social o personal les presenta y que resuena desde el eco de la configuración. “Su paso por la pasarela de la historia es de puntillas, una ciencia domesticada y parcializada, segmentalizada, no sólo como ciencia sino también como expresión colectiva y cultural de la humanidad”. (Roda, 1995, p.48)

En los relatos de historia de las mujeres de Santo Domingo de Silos las expresiones resilientes, osadas evocan una vida de esfuerzos donde de manera diáfana han interpretado el mundo conforme a su historia. Han luchado por su territorio, pero también han reivindicado sus posiciones sensibles y su aportación ha operado con verdadero protagonismo ante tanto sobresalto. En sus discursos se conocen sus mentalidades, parte de su biografía, brindan respuestas fundamentales y se percibe cómo han sido sus modos de vida en relación con los hombres. Pues como bien lo dice Roda (1998) “los hombres en la historia no han sido tratados de la misma forma”. Aspectos que generan otras formas, otros conceptos y la envuelve en otras maneras de comprenderlas. “Para una mujer los roles familiares tienen prioridad sobre su vida laboral”. (Amarís, 2004, p.16)

Generar este tipo de apologías es insertarse en el análisis del género, es provocar interés por realizar estudios sobre la historia de las mujeres; cada una de ellas con un relato que converge entre lo que se le es común y lo diferente desde el punto de vista social, cultural y familiar. Es indagar en sus conceptos de familia, poder, jerarquías, discriminación, lo cotidiano, de sus miedos. Es atreverse a mirar de cerca historias que reseñan perspectivas y realidades y que conciernen a lo humano y a “Ella”. Porque como bien se expone, “el enfoque de género tiene que ver con las consignas que muchas mujeres en los territorios están enarbolando defendiendo sus cuerpos de la violencia”. (Viveros, 2024)

Figura 11
Mujeres formando mujeres.



Fuente: Fotografía tomada por los autores a partir del archivo de la familia Capacho (2023)- *Nota.* Grado de Doris Milena Capacho.

Creencias y tradicionalismo

Historias de la mujer silera

El contexto de Santo Domingo de Silos está marcado por sus costumbres religiosas y culturales, las cuales esperan con fervor, devoción y respeto. El honor religioso se le brinda a la Señora de la Candelaria con fiesta a La Cacica y el pueblo muestra su receptividad a la tradición desde la noción histórica. En relación con lo expuesto “Las pautas y las creencias involucran las formas generalmente aceptadas, modeladas por la cultura, representaciones socialmente construidas” (Cristiani *et al.* 2014, p.12)

La religión es una dimensión de la cultura. Por ello, es importante acotar que en Santo Domingo de Silos la antropología cultural se refuerza en expresiones desarrolladas por la organización religiosa donde la fe forma parte de su interpretación de la realidad. Esto implica, que el modelo de sociedad que allí impera se ha construido desde un concepto que se asienta en la fe. En uno de los relatos se refiere “Yo no hice sino rezar toda la noche, pedirle a Dios que nos protegiera” C. Ramírez (comunicación personal, 2024). Acuden a su creencia que alienta sus habitantes en momentos difíciles por la fuerza de sus significaciones estructuradas en su sociedad. “La fe es la esfera que puede explicar de manera más clara el fenómeno de lo religioso” (Camarena, 2009, p.7).

El tradicionalismo en Santo Domingo de Silos desde la figura y representación de la mujer como imagen de su cultura, cumple la función de proporcionar a sus habitantes una visión del mundo de sus antepasados que año tras año se refiere y es internalizada desde el tributo y la adoración. “Las pautas y las creencias involucran las formas generalmente aceptadas, modeladas por la cultura, representaciones socialmente construidas” (Cristiani *et al.* 2014, p.12). El ámbito religioso en Santo Domingo de Silos tiene una connotación fundamental en la dinámica social al representar un pilar de socialización, moral y ética, que ha jugado a favor de la comprensión de las formas de convivencia.

Además, en las historias de vida relatadas se puede interpretar que en Santo Domingo de Silos en lo que se refiere al desarrollo del sistema educativo formal de cierta época, prevaleció la enseñanza desde el predominio religioso y donde se destaca que en estas instituciones educativas -en su mayoría internados- no se permitía el contacto de los niños con las niñas. Este tipo de eventos tiene sus años de historia y se relaciona con un sistema patriarcal y misógino. Al respecto, Mora (2015) refiere que la razón patriarcal fue un fenómeno que desarrolló procesos de discriminación de la mujer en el ámbito educativo; estaba alineada al acatamiento de las normas establecidas. Con una disciplina inexorablemente fiscalizada, conforme al adoctrinamiento cristiano y a la enseñanza enfocada en aprender los oficios que se consideraban propios de su sexo.

En la colección Bicentenario “Castas, Mujeres y Sociedad de la Independencia” (2009) se reseña que la mujer está formada a la figura de la obediencia y la sumisión, instituida en el adoctrinamiento cristiano y configurada para el servicio y gerencia de su hogar. Además, refiere que la tradición religiosa inculca su consagramiento intelectual desde argumentos religiosos por lo cual no es aceptable que la mujer este fuera de su hogar como calles, plazas, puesto que son concebidos como lugares públicos no aptos sobre todo para la mujer que es esposa.

Denota que, la mujer casada no tiene derecho a la recreación, porque de hacerlo recibiría castigos físicos, también sería increpada y ofendida de palabra, desvestida para avergonzarla. No conforme con esto, los párrocos tenían el deber y compromiso pedagógico de enseñar a la mujer que debían ser obedientes a sus maridos, cuidar su aspecto, tener sabias y prudentes conversaciones, someterse a la atención de sus hijos y educarlos en la religión. “Su naturaleza cargó sobre ella criándola para este oficio, que es agradar y servir y alegrar, y ayudar en los trabajos de la vida y en la conservación de aquel con quien se desposa”. (Domingo, 2021, p.9)

Ante esto se refiere a Depablos (2019) cuando reseña que “la posición social de la mujer en la historia, específicamente en la época prehispánica aludió a su participación política de manera activa” (p.67), notoria y necesaria. Marcando un antes y después ante la dominación ejercida por la colonización en estas tierras, asentándose el eurocentrismo y con esto el acatamiento a los cánones de la religión.

Desde lo expuesto, la formación educativa del contexto de Santo Domingo de Silos se envuelve desde características religiosas centradas en la iglesia católica, influenciando e insertándose en los modos de vida, sobre todo en el *statu quo* de la mujer. Una vez que se implanta en la representación de la mujer, se convierte en fuente de fe despertando un tejido mental de correspondencia que se transfiere desde las instituciones educativas apreciadas según los relatos de vida como en la “Escuela Urbana de Niñas” y en el colegio las “Bethlemitas”, alienándolas hacia un punto de clave como lo es “la obediencia a la norma y a los preceptos establecidos” causando un impacto en su desarrollo personal al ser firma de salvación ante circunstancias de miedo o transgresión. “El concepto de «Dios» resulta tan fundamental para nuestra existencia reciente sobre este planeta, que la mera presunción de su realidad gobernada a través de las instituciones religiosas ha focalizado y dirigido la formación de las culturas” (Rodríguez, 2000, p.5).

La moral se ha insertado y alineado a la mujer como forma de desarrollo, como un proceso en el que intervienen mecanismos de condicionamiento y aprendizaje; considera la moralidad como una unión de hábitos de conducta y representaciones mentales directas de los valores y reglas estrictas que le rodean.

Hay que mencionar el papel tan importante que ha tenido la religión católica en la sociedad occidental difundiendo también todas estas ideas a lo largo de los siglos a través de la socialización de género que asigna valores, normas, costumbres, papeles y estereotipos (Domingo, 2021, p.11).



* Tilcia Galviz Solano, mujer silera.
Fuente: Sanguino Rios Haden Eduardo, 2024.

Saberes y modos de vida

Historias de la mujer silera

Entre los elementos que se configuran como importantes en los relatos brindados, es que la mujer en Santo Domingo de Silos se configura en un modo de vida que brinda continuidad a los saberes del campo. Su pasión se encuentra inserta en su esquema mental y emocional, sienten las necesidades del agricultor ante pérdida de cosechas y con ello monetarias, lo que hace comprender su alto sentido de empatía, solidaridad y red de apoyo. También participan en las labores propias del campo. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2011) manifiesta que:

El crecimiento de las cadenas modernas de suministro de productos agrícolas de alto valor está generando importantes oportunidades y desafíos para las mujeres en cuanto al empleo agrícola y de otro tipo. Otras fuerzas de cambio social y económico también pueden traducirse en oportunidades para las mujeres (p.5).

En una de las historias de vida expuestas se refleja el gusto por el trabajo con el sector campesino de Santo Domingo de Silos, esto demuestra la identidad y pertinencia con el origen, con su gentilicio e idiosincrasia. Desde esta connotación, se ha de referir que

El conocimiento empírico, práctico, de sentido común, ha sido posesión cultural e ideológico ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar, e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece a la gente (Borda, 1980, p. 70).

Al ser Santo Domingo de Silos un municipio diáfanoamente rural, conocido y destacado por su agricultura en la región. En uno de los testimonios se expresa “Yo admiro mucho a los campesinos porque ellos pierden la cosecha y llegan y dicen bueno esta no fue, tocará la otra y al otro día se levantan y siguen como siempre. Son personas de respeto y de admiración” C. Ramírez (comunicación personal, 2024)

A su vez, las mujeres de Santo Domingo de Silos han participado en comités ambientales constituidos para apoyar actividades a nivel de pueblo destacando la plantación de árboles en las zonas estratégicas como muestra de apoyo al ecosistema para preservar y proteger sus reservas naturales y trascender en sus espacios vitales, al considerar que habitan muy cerca de la zona boscosa del páramo de Santurbán, de Los Andes colombianos, ambiente protegido como “ecosistema de páramo”. Se articulan sumando responsabilidades en materia ambiental y en correspondencia con las estrategias sociales y formativas enmarcadas en una educación ambiental local con efecto transformador desde el punto de vista comunitario y de desarrollo, al relacionarse con mejorar o mantener la calidad de vida de sus habitantes.

Organizamos por ejemplo el Comité de “Co – Santo Domingo de Silos” era el Comité Ambiental y hacíamos actividades a nivel de pueblo todos los sábados. Todo el mundo tenía que barrer, plantábamos muchos árboles en las zonas estratégicas y fomentando a los estudiantes la parte ambiental que me ha gustado a mí toda la vida. C. Ramírez (comunicación personal, 2024)

Desde este tipo de participación ambiental, la mujer de Santo Domingo de Silos cumple con la Ley 731 de 2002, según lo establecido en el Capítulo VII, Disposiciones varias, decretado por el Congreso de Colombia, artículo 28 en el cual se enuncia la participación de las mujeres rurales en los planes, programas y proyectos de reforestación que se adelanten en las zonas rurales, con al menos un 30% de mano de obra de las mujeres rurales que en ellas habiten junto con la comunidad a la que pertenezcan, con el fin de asegurar una reforestación acorde con el ecosistema.

Esto refiere de parte de la mujer de Santo Domingo de Silos un compromiso con sus saberes y modos de vida, alude a una consciencia propia del campo donde prevalece la importancia por la educación ecológica para la preservación ambiental constituyéndose, así como referentes con don de servicio y responsabilidad a través de intervenciones en positivo. Para Depablos (2019) “Las mujeres del campo, obedecen a historias que tienen su representación a través del comportamiento social, y en muchos casos, estos elementos pareciera que permanecen ocultas, tal vez por falta de consideración en grado de importancia” (p.129).

Ocupaciones

Historias de la mujer silera

Las mujeres de Santo Domingo de Silos a quienes se dedican las páginas de este libro, se caracterizan en su mayoría por ser mujeres que desafiaron el *statu quo* de la mujer solo dedicada a las labores de casa, como esposa y madre y se rebelaron al sistema por medio del estudio y el trabajo público, negándose por voluntad o por obligación a cumplir roles impuestos a las mujeres sencillamente por ser eso “mujer”. Su encuentro con la legitimación lo han alcanzado en los ámbitos académicos y en consecuencia laborales.

A pesar de la situación de subordinación de la mujer, se empiezan a expandir discursos motivadores para que se liberen del hogar y puedan luchar por sus aspiraciones profesionales, discursos propios de una ideología que se conoce en la actualidad por el nombre de feminismo [...] Entre los objetivos de la lucha feminista encontramos la transformación del rol impuesto a la mujer que ya se viene comentando, el acceso de estas a la educación, la política, el empleo en las mismas condiciones que los hombres, así como la igualdad de derechos con estos. (Domingo, 2021, p.12)

En concordancia con esta apreciación, “en las últimas décadas se han presentado importantes cambios en las expectativas sociales con respecto a los roles de género, de modo que se observa, como ya se señaló anteriormente, la incursión de la mujer en actividades típicamente masculinas” (Amaris, 2004, p. 22).

La globalización cultural muestra nuevas formas de vivir, sentir y actuar y ponen en tela de juicio los antiguos valores y creencias de los hombres y mujeres. Hoy conviven los antiguos modelos de familia (padre trabajador y madre ama de casa) con las nuevas estructuras familiares (madres trabajadoras, padres separados, familias ensambladas) que hacen multiplicar las formas de asumir el rol materno o paterno (Cristiani *et al.* 2014, p.13).

Estos relatos evidencian cómo estas mujeres han ocupado cargos al servicio de la comunidad y del país y por lo cual, deben estar orgullosas. Las mujeres como lo expresa Foucault (1979) “han abierto en este momento una lucha específica contra la forma particular de poder, de posición, de control que se ejerce sobre ellas” (p.230). Durante años la mujer ha sido estereotipada desde sus propias familias a los cuidados y trabajos del hogar, sobre todo en contextos rurales, por lo que se asumen como prácticas cotidianas y comunes, lo cual enuncia una clara garantía hacia el acatamiento de la normativa sociocultural expuesta.

Las principales particularidades que se pueden observar en este tipo de familias es la transmisión de mandatos, encargos, creencias y mitos, lo que obliga a situar esta problemática dentro de un contexto transgeneracional que permita comprender la reciprocidad, la reiteración de los grupos familiares. (Vega, 2010, p.16)

Desde esta perspectiva, comprender la necesaria bioética es posibilitar una consciencia integral de la experiencia como seres humanos, basándose en la dignidad de la persona y en el valor de la vida para la existencia plena de un ser inserto en una cultura con creencias particulares. (Boscán, 2015, p.167)

A través de discursos de distintas épocas se han divulgado ideas que se les imponían a las mujeres basadas en su inferioridad frente al hombre y quedando, y por ello, eran excluidas de la actividad pública, de los espacios políticos de decisión y del trabajo extra doméstico. (Domingo, 2021, p.6)

Sin embargo, las crudas situaciones como el abandono del esposo y padre de sus hijos, la muerte de la pareja, son ejemplo de circunstancias que hacen que la mujer enfrente un rostro de realidad distinto, expuestas a la precariedad, a condiciones de cambios, originando así su gradual acceso al mundo laboral; sobre todo si engendró muchos hijos como las historias de vida así lo mostraron. “La autoconciencia es la capacidad de reconocer, con la mayor objetividad posible, nuestros deseos, pensamientos y estados anímicos. Un alto grado de autoconciencia puede ayudarnos en todas las áreas de nuestra vida” (Valencia,2012, p.124).

La actualidad se expresa desde realidades donde la mujer ha establecido nuevas jerarquías ante todos los miembros de la familia, una gran mayoría ya no acata la sumisión con tanta aceptación e involucra la autoridad ante la ausencia de la representación masculina, compréndase como padre y/o esposo, lo que muchas veces genera expectativas específicas según el tipo de cultura. Sobre esto, refiere que “[...] Más allá, muchas madres solteras se negaron a la pasividad habitual, al sometimiento y resignación ante el hombre, sin pretender conquistar el poder, solo desear tal vez labrar su propia existencia” (Depablos, 2019, p.138). La mujer en su rol de madre es la encargada en la familia de brindar las enseñanzas a sus hijos y entre estas las normas de organización en el hogar, representando un aspecto esencial de formación al insertar valores y formas de proceder que van de generación en generación a través del modelaje de representaciones incorporados en la cultura.

En la actualidad muchas familias se ven presionadas a distribuir sus obligaciones entre todos sus miembros; es decir, los papeles que eran exclusivamente del padre (trabajar todo el día por un salario), hoy son ejecutados por la madre o cualquier otro integrante de la familia. (Macias, 2004, p. 22)

Exceptuando algún caso como una de las narraciones expuestas donde la mujer opta por rehacer su vida conyugal antes que asumir posturas de trabajo fuera del hogar, desarrollar estudios y, por ende, trabajos públicos. Por tanto, prefiere mantenerse al margen en el mismo formato de oficios del hogar, que puede interpretarse desde un discurso irónico como “mano de obra gratuita al servicio familiar”. Destacando que el contexto social y cultural interviene como un elemento de fuerte influencia en la mujer al insertar como parte de su modo de vida su dedicación a los trabajos afines con la crianza de los hijos y aquellos domésticos.

La mujer no ocupaba papeles centrales o de importancia para la época, su presencia en la sociedad patriarcal la convertía en diferente de las cualidades supremas del hombre, tanto físicas como biológicas, y sobre estos aspectos, se estructuró la sociedad. El hombre servía para la guerra y para la política, mientras la mujer se relegaba a los oficios del hogar, al nacer

el varón se colocaba en la puerta de la casa una rama de olivo que simbolizaba el éxito y si era niña un ovillo de lana símbolo de trabajo textil. Ante estas discriminaciones, se desposeía a la mujer de cualquier cargo político. (Depablos, 2019, p.24)

La transformación que ha ocurrido en los últimos años a nivel político y social en Colombia ha generado la consolidación de políticas con impacto en los derechos de las mujeres, considerando sus intereses. Entre las que figura la Ley 82 de 1993 la cual refiere normas para apoyar de manera especial a la mujer cabeza de familia, destacando apoyo al sistema de seguridad social con fines de protección integral con sistemas propagados, a crédito, así también se asumen casos por excepción que estipulan la gratuidad. También se refiere la Ley 731 de 2002, la cual dicta normativas para favorecer la calidad de vida a las mujeres rurales, estableciendo como asunto prioritario aquellas que no dispongan de recursos, por lo que se asumen medidas destinadas a la equidad.

El derecho al trabajo que actualmente se le concede a la mujer en muchos escenarios geográficos se ha representado como un elemento imprescindible y por ello, forma parte de las políticas públicas de Estado porque incluso simboliza ilaciones positivas en la esfera económica, aunado a la disminución de las brechas de género en lo que refiere su contribución a la fuerza laboral. De allí que parte de las estrategias de la “Agenda Regional de Género” para el Desarrollo Sostenible 2030, se han identificado algunos nudos críticos entre los que figuran las relaciones desiguales socioeconómicas, los modelos culturales de tipo patriarcal discriminatorios, la hegemonía de la cultura del privilegio, así como la injusta organización social del cuidado, catalogados por la CEPAL (2017) como desafíos para las mujeres.

Conflictos

Historias de la mujer silera

La historia de Santo Domingo de Silos se muestra como un escenario caracterizado por conflictos en diversas épocas, en los que se han desarrollado enfrentamientos enfocados en las tomas de territorio. Esta estimación ha de referir que “el país carece de una noción exacta de lo que fue “La Violencia” (Guzmán, Fals y Umaña, 1980, p. 23). Desde tiempos donde el Alemán Ambrosio Alfinger y su gente incendiaba los bohíos de los nativos de Santo Domingo de Silos conocidos como los “Záquetas y Magarás” diseminando el miedo, el control y el dominio por sus ansias de conquista y posesión, a tomas de grupos irregulares al margen de la ley en tiempos más cercanos dadas a través de incursiones en las veredas, invasión de casas del campo, amenazas de ajusticiamiento a personas, refiriendo la vulnerabilidad de una pequeña población ante la situación de desventaja. Desde esta perspectiva se acota que “De los 1.096 municipios del país, 569 fueron testigos de tomas guerrilleras en sus poblados o de arremetidas contra los cuarteles de la policía” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p.61).

Realidad a la que no se le ha prestado la debida atención a nivel de investigación, por lo que puede figurar como un contenido prorrogado y que ha de abordarse en función de diversas perspectivas para ofrecer respuestas a la sociedad desde el punto de vista moral y conforme siempre al respeto de los derechos humanos, al compromiso con la justicia social en protección a la ciudadanía, a sus condiciones.

La toma de cabeceras municipales o de centros poblados por las organizaciones guerrilleras no ha concentrado la atención de los investigadores del conflicto armado colombiano; tan solo se han elaborado algunos registros parciales de su desarrollo como acción armada por algunos centros de investigación y entidades dedicadas al análisis de la violación de derechos humanos. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p.21)

Parte de las exposiciones de las mujeres de Santo Domingo de Silos refieren cómo las irrupciones de estos grupos causaron daños a sus

viviendas, ocasionado un dolor ante este abuso y así lo da a conocer la precitada fuente “Las viviendas de las personas civiles sufrieron diferentes tipos de daños en las incursiones guerrilleras por razones distintas. “En ocasiones las viviendas sufrieron averías, en otros episodios los daños fueron estructurales y en ocasiones la destrucción fue total” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p.21). Este tipo de movilidad incide en el concepto de cultura porque implica otro tipo de contacto social diferente a su identidad, desestabilizando el entorno, alterando la dinámica de intercambios simbólicos e impactando en ámbitos emocionales y materiales, afectando la simetría y el equilibrio ante estos hechos de confrontación social.

Para Mounier (1995) la crisis que la sociedad experimenta es producto de las consecuencias y efectos del orden social, económico y político carente de espiritualidad, lo que interpreta como una crisis de valores de características estructurales acordes al tipo de sistema que se desea establecer y, en algunos casos, converge con una especie de deshumanización que se alinea a la de despersonalización derrumbando el sistema de derechos humanos. Esta fragilidad se asocia con escenarios marcados por ciertas vulnerabilidades que llegan a sostener sucesos intolerantes, desagradables y otras tantas crueles.

En una de las historias de vida se menciona que

A nosotros nos acabaron completamente la casa del día de la toma guerrillera. La casa quedó acabada, entonces el deseo más grande de uno era como salir corriendo. Yo recuerdo que, al otro día, después de la toma guerrillera, nosotros soportamos todo, todo lo de la toma, porque la Estación de Policía quedaba en la Alcaldía y la casa de nosotros es al lado de la Alcaldía. (historia de vida 5, 2024)

Disgustarse es una reacción natural, pero si ese disgusto no está acompañado de un acto de conciencia, o sea, no es controlado puede convertirse en ira y esta puede degenerar en odio y el odio ha sido y es la base de los grandes y peores conflictos de la humanidad. (Valencia, 2012. p.123).

Es importante acotar que lo señalado en el relato brindado se ilustra en

el libro Tomas y ataques Guerrilleros (1965 – 2013)

Sin aviso previo, los guerrilleros perpetraron los ataques a los cuarteles de la policía desde las casas cercanas para garantizar una mayor precisión y efectividad. Esto, desde luego, haciendo un uso abusivo de las viviendas de los civiles y exponiéndolos al fuego cruzado, en los momentos iniciales de los combates. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 254)

Pero los conflictos dejaron mucho más que destrucción material, dejó las trasgresiones. La ira, frustración, viene a representarse como producto del desenlace de episodios de vida para los cuales no se está preparado y se refieren como una emoción no controlada ante un impacto negativo que conlleva a la irritación. Aunado a los episodios se documenta a través de estas historias de vida que, en Santo Domingo de Silos, hubo además una época marcada por la violencia y la rivalidad entre liberales y conservadores. Estos hechos aluden a represiones y, por ende, cuestionamientos antes cambios no deseados o inesperados y anárquicos en condiciones de desigualdad e inequidad, bajo la pretensión de criterios contrarios al orden desarrollado. Desde esta perspectiva, se refiere que “el valor y dignidad de persona humana es algo inalienable de todo ser humano, independiente de su condición social, sus creencias, su raza, su sexo” (León, 2014, p.179).

El desplazamiento y la violencia psicológica, simbolizado desde la expansión y proyección de grupos armados al margen de la ley como parte de su conquista de tierras para fines de control y dominación, fueron hechos que experimentaron las mujeres de Santo Domingo de Silos como población que afrontó la vulnerabilidad de sus derechos humanos. Desde esta perspectiva, es necesario reconocer la necesidad de referir análisis específicos del impacto que esto causó a nivel psicológico en este contexto colombiano.

Transgresiones

Historias de la mujer silera

Las transgresiones según los relatos de vida ocurrieron tanto en el contexto social como en el familiar. En una de las narraciones se hace alusión a una incursión refiriendo que “Amenazaban a la gente, les decían que se tenían que ir, que iban ajusticiar personas”. “Otra cosa traumatizante era cuando encontraban cadáveres, que en tal lado hay un muerto. Una vez vinieron y ajusticiaron a un muchacho, en esa ocasión fue bastante duro cuando vinieron por el padre”, “Al padre también lo amenazaron y tuvo que irse”, C. Ramírez (comunicación personal, 2024). Esto permite asumir lo expuesto en Tomas y ataques Guerrilleros (1965 – 2013):

De los 1.007 civiles muertos en el marco de las incursiones guerrilleras a poblados, 617 fueron hombres, 149 mujeres, 101 se desconoce su género y 140 personas menores de edad. La gran mayoría de los civiles muertos durante las incursiones guerrilleras fueron personas comunes y corrientes (tenderos, carniceros, amas de casa, estudiantes, pequeños comerciantes) (p.135)

En los relatos de vida se denota cómo el contexto familiar es un medio donde se desarrollan también transgresiones de tipo simbólico, físico y verbal, correspondidos con formatos de crianza desde el rol de la madre. Ejemplo de esto se percibe en una historia de vida cuando manifiesta que su “mamá era una mujer muy dura, de chucacos” C. Ramírez (comunicación personal, 2024), connotándola como ¡incansable! “No hay nada malo en enojarse” C. Ramírez (comunicación personal, 2024). Tener rabia se considera una reacción emocional y normal frente algo que nos desagrade o desaprobamos. La gran diferencia está en el control o el descontrol de ese sentimiento” (Valencia, 2012 p.19). En la narración también se revela una especie de violencia simbólica cuando la madre le hace las maletas al finalizar sus estudios, hecho que impacta en forma y manera al no considerar que su propia hija no tenía dinero, edad y tampoco lugar a dónde llegar. Cuando nadie puede hablar sobre lo que afecta a cada miembro de la

familia individualmente y a la familia como grupo, tales temas son prohibidos en forma implícita, se cambia el tema o explícita "¡Aquí no se habla de esas cosas!" (Norwood, 1986, p.10)

Las agresiones verbales están ahí, y aunque seamos pacifistas y no quisiéramos complicarnos la vida, la gran mayoría de las veces nos duelen en lo más profundo de nuestro ser, nos humillan y nos doblegan. Y nos llenamos de ira, y queremos responder, y entre la mente y la garganta se hace un nudo que nos aniquila. Entonces, Terminamos sin saber cómo manejar la situación o diciendo o haciendo cosas inauditas que pueden repercutir por el resto de nuestras vidas, o que la mirarlas más serenamente nos llena de gran frustración. (Valencia, 2012 p.19)

Este tipo de transgresiones a la mujer vulnera su dignidad humana y exaltan violaciones a sus derechos, a su integridad personal ante tratos degradantes en ofensa a su protección y desarrollo biopsicosocial. "Bajo los comportamientos esperados y las normas prescritas por la sociedad se forma la estructura que define los roles. Éstos poseen propiedades que son específicos a la cultura" (Amaris, 2004, p. 20). Ilustrar estas situaciones, es evocar las transgresiones a las que ha sido sometida la mujer a lo largo de la historia. "La mujer en las distintas épocas, sociedades y culturas ha sido vista según diferentes paradigmas caracterizada por la catequización de las intervenciones, culturas, doctrinas y creencias" (Depablos, 2019, p. 16).

Por tanto, las mujeres han sido concebidas desde un paradigma sociocultural fundamentado en condiciones según su sexo, lo cual impacta en representaciones de exclusión, cuyo origen se cimenta en los juicios patriarcales heredados en las significaciones culturales y en las representaciones sociales impuestas. "La madre es el paradigma de la mujer, en suma, la esencia de la mujer es ser madre" (Fernández, 1996, p.161). Sobre esto, Connolly (2000) manifiesta que:

De los diversos roles ocupacionales de la vida adulta, el rol materno es referido como un rol principal en la vida de las mujeres, y resalta que la complejidad de este rol no se limita a las actividades de alimentación o cambios de pañal, sino que encierra dimensiones más complejas que continúan a lo largo de toda la vida de la madre. (Cristiani *et al.* 2014, p.13)

Sin embargo, se ha de referir que en algunas de las historias de vida relatadas se encontró un punto importante que evoca este aspecto y es que, en este contexto de Santo Domingo de Silos décadas atrás, a nivel familiar era muy común que las abuelas u otros familiares se encargaran de la crianza de los nietos o sobrinos los primeros años de vida.

En los tiempos actuales las tareas de crianza incluyen a otros actores sociales además de las madres y padres, (abuelas/abuelos, tíos/ tías, cuidadores, maestros, entre otros), sin embargo; continúan siendo las mujeres en mayor parte quienes mantienen un rol fundamental en estos procesos. (Cristiani *et al.* 2014, p.14)

Este tipo de práctica habituada se alineó como modo de vida legitimando la disfuncionalidad del seno familiar.

Si bien los roles son específicos a la cultura, éstos mantienen dentro de ella una dinámica que refleja que, con el paso del tiempo, y como respuesta a las demandas sociales, se transforman de manera que cambian dentro de una misma cultura. (Amaris, 2004, p.20)

Los roles marcan y genera una huella emocional sobre todo en la niñez donde la atención y el amor de los padres debe prevalecer como forma asociada a la protección, además como principio de dignidad humana, impactando incluso en el reconocimiento de su posición como miembro del núcleo familiar y en el desarrollo de la vida. Se asume una especie de modificación de la existencia, lo que implica un desprendimiento de la maternidad.

La incapacidad de hablar sobre los problemas, más que la severidad de los mismos, lo que define el grado de disfuncionalidad que adquiere una familia y la gravedad del daño provocado a sus miembros. Una familia disfuncional es aquella en que los miembros juegan roles rígidos y en la cual la comunicación está severamente restringida a las declaraciones que se adecuan a esos roles. Los miembros no tienen libertad para expresar todo un espectro de experiencias, deseos, necesidades y sentimientos, sino que deben limitarse a jugar el papel que se adapte al de los demás miembros de la familia. (Norwood, 1986, p.10)

Si bien es cierto, cada periodo de tiempo se corresponde con ciertas características propiamente históricas en el que se halla la persona. Hecho que produce reflexión sobre la responsabilidad de la vida humana desde una perspectiva moral antropológica relacionadas a las experiencias de amor y cuidado que se ha de proveer a un infante. “La dignificación de la mujer inicia en asumirse como un ser humano con conciencia humana y con amor por lo humano. Respetarse, construirse y asumirse individual y colectivamente debe ser un proceso que no afecte la vida humana” (Gómez, 2020, p 220).

En “Historias y hermeneusis de la mujer de Santo Domingo de Silos” se puede denotar que la característica más sobresaliente de los relatos, gira en torno a las necesidades emocionales producto de sus vivencias relacionadas con el amor, la atención, el abuso y el maltrato en la familia. Aspectos importantes al considerar sus percepciones y sentimientos que, en estas historias, fueron vulnerados y en su mayor parte ignorados en lugar de ser valorados; prevaleciendo en muchos casos confusión, temor, soledad, lo incierto. Desde la perspectiva psicológica “A menudo se conforma con la confusión y deja de expresar sus percepciones para no tener que experimentar la aflicción de que se las invaliden” (Norwood, 1986, p.15)



*Ana Dolores Bermúdez de Vera. Mujer representativa de Santo Domingo de Silos por su trabajo de partera por más de 30 años.
Fuente: Tomada por los autores del archivo fotográfico de la familia Bermúdez, 2023

Referencias bibliográficas

- Arbiza, I. (1978). La madre soltera frente a la sociedad. *Papers: Revista de Sociología* 9. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/13279188.pdf>.
- Amarís, M. (2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*, núm. 13, enero-julio, 2004, pp. 15-28. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301303.pdf>
- Alfaro, A. (2007). La falsa espiritualidad: Un tema trascendental, y un mensaje de esperanza, en un mundo de cambios. *Cuadernos de Neuropsicología* www.neuropsicologia.cl; Vol.1 N°3. p. 174 -37. Disponible en línea: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-41232007000300007
- Beauvoir, S. (1987). *El Segundo Sexo* (1a. ed.). Buenos Aires: Siglo XX.
- Bowen, M. (1998). *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar* (1re ed.). España. Paidós
- Bohórquez, V; Aguirre, J. *Mujeres y dignidad humana*. (2010). Antecedentes en el Sistema Interamericano y en el Derecho constitucional de Colombia. *Reflexión Política*, vol. 12, núm. 23, junio, 2010, pp. 138-150. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga, Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/110/11015102011.pdf>.
- Boscán Leal, A. (2015). La Bioética Feminista y la construcción actual del género. En: *Opción*. (Vol. 31, núm. 5). 162-188.
- Camarena, M y Tunal, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Nómadas*, vol. 22, núm. 2, 2009, pp. 1-15. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18111430003.pdf>
- Capelari, L. (2017). Consideraciones sobre la experiencia según Foucault y su impacto en la Antropología filosófica. *Eikasía, Revista Filosófica*.
- CEPAL. (2017). *Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030*. Santiago, marzo.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (16 de octubre de 2006). *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia*: Washington, Estados Unidos. Obtenido de

<http://www.cidh.org/countryrep/colombiamujeres06sp/informe%20mujeres%20colombia%202006%20espanol.pdf>

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013). CNMH – IEPRI, Bogotá.
- Depablos, L. (2019). Enseñanza historiográfica de la mujer en el sistema educativo venezolano. UPEL. Tesis presentada como requisito para optar al título de Doctor en Ciencias de la Educación.
- Domingo, M. (2021). La incorporación de la mujer al mundo laboral en perspectiva histórica. Universidad de Valladolid. Trabajo de Fin de Grado.
- Fals Borda, O. (1980). Versión parcial de la conferencia dictada en el Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, agosto 1980, La sociología en Colombia: balance y perspectivas.
- Fernández, A. M. (1996). La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires: Paidós
- Foucault, M. (2008). Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber. 2da. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- Foucault, M. (2008). Historia de la sexualidad 2. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 12-13.
- Foucault, M. (1998). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión, México D. F. Siglo XXI. p. 198.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). UNICEF va a la escuela. Disponible en: https://www.pluralismoyconvivencia.es/upload/86/54/Cuadernillo_Unicef_20
- García, M. (2004). Colombia: retos y dilemas en la búsqueda de la paz. Revista Controversia, 4-9. Disponible en: <https://doi.org/10.54118/controver.v0i0.370>.
- Gil, M. (2015) La violencia sexual como un atentado contra la dignidad de la mujer. En: Revista de derecho UNED. (núm. 17)
- González, A. (2016). Educación holística. La pedagogía del siglo XXI. Madrid: Kairós.
- Guzmán, G.; Fals, O.; Umaña, E. (1980). La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social. Tomo II. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Ley 731 de 2002. Diario Oficial.

- Macías, A. (2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar Psicología desde el Caribe, núm. 13, enero-julio, 2004, pp. 15-28. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia
- Martín, Y. (2016). Brujas, femme fatale y mujeres fálicas. Un estudio sobre el concepto de monstruosidad femenina en la demonología medieval y su representación iconográfica en la Modernidad desde la perspectiva de la Antropología de Género. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- Mallo, J. (2017). Relaciones entre hermanos: perspectivas de análisis. I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9623/ev.9623.pdf
- Mujica, R. (2007). ¿Qué es educar en derechos humanos? Vol. 15, No. 7. Dehuidela: revista de derechos humanos. p. 21-36. Disponible en: <https://biblioteca.corteidh.or.cr/documento/59337>
- Otero Parga, M. M. (2020). La protección de la dignidad de la mujer viuda en nuestra sociedad. Revista de Derecho, 21, 149-162. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/rd.vi21.1991>.
- Puyana, Y y Mosquera, C. (2005). Traer hijos o hijas al mundo: significados culturales de la paternidad y la maternidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 3(2). Disponible en: <http://revistau-manizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/>.
- Rabossi, E. (1990). La teoría de los derechos humanos naturalizada. Revista del Centro de Estudios Constitucionales, Núm. 5. Enero-marzo 1990 Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1049162.pdf>
- Torralla, F. (2014). El cultivo de la Inteligencia espiritual. Cuadernos formativos. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- Vaca, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. serie Asuntos de Género, N° 154 (LC/TS.2019/3), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Valencia, J. (2012). Insúltame si puedes: El arte de defenderse de las agresiones verbales. Editorial Planeta Colombiana S. A. Bogotá.
- Vallejo, R. (2002). Helene Deutsch, pionera en el acercamiento a la psico(pato)logía de la mujer desde la perspectiva psicoanalítica. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 2002, vol. XXII, n.º 83, pp. 93-107.

Viveros, M. (2024). II Seminario Internacional de Mujeres Lideresas. Fundación Paz y Reconciliación – Pares. [Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=ewD27CJHaHk>]

Wade, P; Urra, F y Viveros, M. (2008). Raza, etnicidad y sexualidades. ciudadanía y multiculturalismo en américa latina. Revista Colombiana de Antropología. Volumen 45 (1), enero-junio. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. [Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252009000100011]

**Magda
Milena
Contreras
Jauregui**

Terapeuta Ocupacional. PhD En educación, magister en riesgo psicosocial, especialista en salud ocupacional, especialista en pedagogía universitaria, docente titular de la Universidad de Pamplona programa de Terapia Ocupacional.

 0000-0001-9139-011X

**Diana
Milena
Celis
Parra**

Terapeuta Ocupacional. PhD En educación, magister en riesgo psicosocial, especialista en psicopedagogía especial, docente asociado de la Universidad de Pamplona programa de Terapia Ocupacional.

 <https://orcid.org/0000-0001-5090-5172>

**Diana
María
Velandia
Hernández**

Psicóloga. Magister en paz, desarrollo y resolución de conflictos, docente tiempo completo ocasional Universidad de Pamplona, programa de Psicología.

 <https://orcid.org/0000-0002-7163-5041>

**Carlos
Alberto
Yáñez
Serrano**

Terapeuta Ocupacional. Magister en innovación educativa, especialista en orientación vocacional, docente tiempo completo ocasional de la Universidad de Pamplona programa de Terapia Ocupacional.

 <https://orcid.org/0000-0003-1799-1026>

**Ruby
Socorro
Jaimes
Ramírez**

Psicóloga. Magister en paz, desarrollo y resolución de conflictos, docente hora catedra Universidad de Pamplona.

 <https://orcid.org/0000-0001-6732-9722>



UNIVERSIDAD
DE PAMPLONA

Historias y hermeneusis de la **mujer sílera**

ISBN (Digital): 978-628-7656-60-4